

Universidad Sergio Arboleda Cuarta Edición Año 2020

CÁTEDRA

UNA MIRADA INTEGRAL AL CARIBE COLOMBIANO

SOLUCIONES CARIBE EN ÉPOCA DE PANDEMIA







CÁTEDRA CARIBE

UNA MIRADA INTEGRAL AL CARIBE COLOMBIANO. SOLUCIONES CARIBES EN ÉPOCA DE PANDEMIA



Queda prohíbida la reproducción por cualquier medio físico o digital de toda o una parte de esta obra sin permiso expreso del Instituto Latinoamericano de Altos Estudios –ILAE–.

Publicación sometida a evaluación de pares académicos (*Peer Review Double Blinded*).

Esta publicación está bajo la licencia Creative Commons Reconocimiento - NoComercial - SinObraDerivada 3.0 Unported License.



 ISBN
 (edición electrónica)
 978-628-7532-13-7

 ISBN
 (edición impresa)
 978-628-7532-12-0

- © Adriana Uribe Urán, 2022
- © Universidad Sergio Arboleda, 2022
- © Instituto Latinoamericano de Altos Estudios –ILAE–, 2022

Derechos patrimoniales exclusivos de publicación y distribución de la obra Cra. 18 # 39A-46, Teusaquillo, Bogotá, Colombia PBX: (57) 601 232-3705 www.ilae.edu.co

Diseño y composición: Harold Rodríguez Alba Edición electrónica: Editorial Milla Ltda. (57) 601 323-2181 editorialmilla@telmex.net.co

Editado en Colombia Published in Colombia

Cátedra Caribe Una mirada integral al Caribe colombiano. Soluciones caribes en época de pandemia

Comité organizador:

Dr. Alfredo Méndez Alzamora Rector Universidad Sergio Arboleda Caribe

Dr. Camilo Noguera Abello Secretario General Universidad Sergio Arboleda Caribe

Dra. Adriana Uribe Urán Vicerrectora Académica Universidad Sergio Arboleda Caribe

José Penso Arieri Docente

Miembros externos Cátedra Caribe: Dra. Cecilia Arango Rojas

Equipo de apoyo editorial: Edimer Latorre Iglesias Rafael Ruiz Vergara Guiseppe D'Amato Castillo Sandra Hernández

Equipo estrategia de comunicaciones: Ramiro Franco Varela Linda Enamorado Mendoza William Wilches

Apoyo del canal cTV de Claro Transmisión por Facebook Live: USABQ Cátedra Caribe año 2020

Ponentes centrales:

Sesión 21 de mayo Dr. Eduardo Verano de la Rosa

> Sesión 18 de junio Dr. Roberto Bossa Castillo

Sesión 23 de julio Dr. Ernesto Vergara Parra

Sesión 20 de agosto Dr. Cesar Arizmendi Morales

> Sesión 15 de octubre Dr. Noel Morales Tuesca

Sesión 19 de noviembre Dr. Marcos Pineda García

> Sesión Especial Dr. Edgar Rey Sinning

Barranguilla - 2020



CONTENIDO

Presentación	
Alfredo Méndez Alzamora	6
Introducción	
Adriana Uribe Urán	10
Ponencia 1: La visión regional general	
Eduardo Verano de la Rosa	16
Ponencia 2: Bolívar: desarrollo económico regional,	
perspectivas del turismo y del agro	
Roberto Bossa Castillo	32
Ponencia 3: Córdoba: el desarrollo económico	
desde los puertos fluviales, marítimos y el comercio internacional	
Ernesto Manuel Vergara Parra	42
Ponencia 4: La Guajira: el contexto social del departamento	
y sus retos pospandemia	
Cesar Arizmendi Morales	54
Ponencia 5: El rol de los futuros profesionales en esta nueva sociedad	
Noel Morales Tuesca	64
Ponencia 6: Nuestros recursos naturales, preservación y medio ambiente	
Marcos Daniel Pineda García	72
Ponencia especial: La unidad y la diversidad, punto de partida	
para entender el Caribe colombiano	
Edgar Rey Sinning	80



Presentación

ALFREDO MÉNDEZ ALZAMORA
Rector Universidad Sergio Arboleda
sedes Caribe



Hace diez años, en 2010, se apertura en la sede Santa Marta de la Universidad Sergio Arboleda la Cátedra Caribe. La institución visionó el aporte que debe hacerse a la formación del estudiante bajo la necesidad de que conociera su entorno político y cultural y que asumiera, además, una noción de la realidad económica, histórica y social de la región Caribe para actuar, de forma congruente, enmarcado en el humanismo integral.

Esta idea de una proyección universitaria hacia el Caribe colombiano se presenta en concordancia con la visión del rector magnífico de la Universidad Sergio Arboleda, el Dr. Rodrigo Noguera Calderón, cuyo cometido es coadyuvar desde la academia al entendimiento y por ende al mejoramiento de la región Caribe colombiana.



Es menester advertir que el 90% de los estudiantes de la Universidad Sergio Arboleda son originarios de la costa, por lo tanto, es imprescindible y necesario que conozcan su pasado, que entiendan su presente, que tengan una visión clara y determinante del futuro, que es donde se ha de realizar el desarrollo de su disciplina y el crecimiento de su personalidad.

Los caribeños somos un producto de la fuerza del mestizaje, de eso que José VASCONCELOS¹ denominaba el crisol de las razas y sobre todo, somos un territorio donde la biodiversidad va acompañada de la polisemia étnica y del coro polifónico de lo intercultural.

Hoy por hoy, queda claro que Colombia es una nación de regiones, un conjunto de territorios acentuados con disimilitudes geográficas y multiplicidad de circunstancias que influyen en el carácter humano, en el modo de pensar y en los sentimientos que estimulan la acción en diversas formas, todo esto porque se poseen idiosincrasias diferentes originadas en remotos tiempos y alimentadas por la conquista y la colonización española.

En esta nueva versión de la Cátedra Caribe de la Universidad Sergio Arboleda, promovida desde la sede Barranquilla, tomaron cuerpo seis encuentros que se desarrollaron desde mayo hasta noviembre de 2020, período marcado por la crisis de la pandemia. El conjunto de temas tratados se enmarca en el proyecto y diagnóstico que tienen las Regiones Administrativas y de Planeación –RAP–, en las

¹ Oaxaca de Juárez, México, 27 de febrero de 1882 - Ciudad de México, 30 de junio de 1959.



cuales está el devenir del Caribe colombiano por representar el futuro para la región.

Las sesiones de la cátedra versaron sobre tópicos relevantes del Caribe, de las que fueron protagonistas, personajes versados y conocedores de nuestra región; los ponentes son personalidades con estudios en temas de cultura, historia, recursos naturales, puertos y en toda una gama de campos del conocimiento.

Los diferentes temas, abordados por los ponentes desde sus visiones, nos hacen pensar en la solidez de un diagnóstico, para un presente y un futuro regional reivindicador.



Introducción

ADRIANA URIBE URÁN

Coordinadora General Cátedra Caribe



Creada como un espacio de pensamiento y debate de ideas, la Cátedra Caribe del año 2020 de la Universidad Sergio Arboleda se desarrolla bajo una excepcional situación de confinamiento general de la población, originada por la pandemia mundial tras la aparición del virus SARS-CoV-2. Estas circunstancias propiciaron su realización en modalidad remota y mediada por la tecnología, mecanismo que posibilitó transmitir a la audiencia una serie de reflexiones y análisis sobre temas de coyuntura económica, política y cultural de interés regional, las cuales fueron transmitidas a través de siete sesiones.

En la primera sesión, llevada a cabo en el mes de mayo bajo el título *La visión regional general*, el Dr. Eduardo Verano de la Rosa, exministro, exgobernador y exconstituyente, realiza planteamientos relacionados con la descentralización administrativa de la región Caribe, una de las banderas de su lucha política. Bajo sus dos ad-



ministraciones como gobernador del Atlántico, el Dr. Verano impulsó la visión de la región Caribe colombiana como iniciativa de progreso caribeño y como un esquema a ser replicado para la organización político-administrativa del resto del país, impulsando una forma progresista de fomentar la descentralización.

En la segunda sesión, el departamento de Bolívar fue protagonista con la ponencia titulada *El desarrollo económico y las perspectivas del turismo y del agro en el Caribe colombiano*, realizada por el economista bolivarense Roberto Bossa Castillo. El Dr. Bossa habla sobre el camino por recorrer en materia de competitividad y productividad que tienen Colombia y el Caribe debido, entre otras razones, a nuestros rezagos durante varias décadas con respecto a las principales economías del mundo.

El departamento de Córdoba hace presencia en la tercera sesión con la ponencia *El desarrollo económico desde los puertos fluviales, marítimos y el comercio internacional,* dirigida por el abogado cordobés Ernesto Manuel Vergara Parra, en la cual expone las problemáticas del sector portuario y su importancia para el desarrollo, la generación de empleo y el bienestar social como fuente de divisas del país; así mismo, se analiza la disminución en las cifras relacionadas con el comercio exterior de Colombia en los últimos años. Para Vergara Parra, el desarrollo de sus puertos fluviales y marítimos es una tarea pendiente de la región Caribe.

La cuarta sesión tiene como protagonista a La Guajira, con la ponencia *El contexto social del departamento y sus retos pospandemia*, realizada por el economista guajiro CESAR ARISMENDI MORALES,



quien expone las causas por las que la región aun mantiene una gran dependencia de sus recursos naturales, alarmantes tasas de desnutrición y alta mortalidad infantil, lo cual representa que sus dimensiones de desarrollo social siguen siendo críticas.

El académico sucreño Noel Morales Tuesca es el expositor invitado en la quinta sesión, llevada a cabo en el mes de octubre, con la ponencia titulada *El rol de los futuros profesionales en la nueva sociedad*, en la cual realiza un análisis sobre el papel de la academia, los procesos de investigación, el desarrollo tecnológico, la proyección social y las nuevas metodologías pertinentes para ser empleadas en las aulas de clase tras la situación de pandemia, con el fin de disminuir la deserción en la educación superior universitaria.

En la sexta sesión, se presenta la ponencia *Recursos naturales, pre- servación y medio ambiente*, a cargo del administrador de empresas cordobés MARCOS PINEDA GARCÍA, expone las particularidades y la dinámica de los recursos naturales del Caribe colombiano y en específico, del departamento de Córdoba. Así mismo, PINEDA GARCÍA realiza una amplia explicación sobre la conformación del sistema regional de áreas protegidas, la biodiversidad y los recursos hídricos que posee esta región del país.

Por último, la séptima sesión, sintetiza la ponencia *La unidad y la diversidad, punto de partida para entender el Caribe colombiano* a cargo del sociólogo e historiador EDGARD REY SINNING, reflexiona sobre la idea misma del ser Caribe como parte de una nación que históricamente ha cuestionado las tradiciones y pensamientos comunes propios de la costa Caribe colombiana.



Las siete sesiones de esta versión virtual de la Cátedra Caribe permitieron explorar una variedad de temas y dejar una serie de propuestas para la solución de problemáticas que agobian al Caribe colombiano, territorio que merece seguir siendo estudiado a profundidad tras la búsqueda de mecanismos que lo fortalezcan y potencien como región única e irrepetible en el contexto nacional. Continuaremos en este espacio debatiendo y proponiendo los mejores rumbos para esta importante región del territorio.



La visión regional general

Expositor •

Dr. Eduardo Verano de la Rosa

Moderador José Penso Arcieri

Participantes
Dr. Alfredo Méndez Alzamora
Dra. Cecilia Arango Rojas

Administrador de empresas, especialista en desarrollo regional urbano con MBA de la Universidad de Columbia, Estados Unidos, lugar donde también realizo su especialización en derecho constitucional. Político y empresario colombiano, fue gobernador del departamento del Atlántico por dos periodos (2008 a 2011 – 2016 a 2019), en la actualidad es candidato a la Presidencia de la República de Colombia para las elecciones del año 2022.



INTERVENCIÓN CENTRAL

La descentralización administrativa de la región Caribe es una de las grandes esperanzas para colocar en una posición privilegiada la administración de sus recursos económicos, físicos y naturales. Nos corresponde analizar el entorno político y cultural de nuestra realidad, entenderla y preguntarnos ¿qué necesitamos en materia gubernamental? Esto no es una simple idea, un artículo que se escriba o una catedra que se dicte; es muchísimo más que eso, es todo un proyecto político que conlleva participación ciudadana, por lo tanto, el proceso de formación de la gente es la clave para que sea inyectado y alimentado permanentemente con la ambición de una región que pueda manejarse con autonomía. Todo este proceso debe conducirnos a una acción, a conformar una región como una



entidad regional. Eso es lo que está contemplado en la ley de regiones, que es un hecho, que ya fue aprobada y autorizada, pero que falta su reglamentación.

Lo que estamos buscando es un manejo del país que nos dé la posibilidad de cerrar brechas. Antioquia, Bogotá y Valle del Cauca son el 50% del PIB, tienen el 38% de la población, pero concentran el 65% de los activos públicos v casi el 50% de los ingresos públicos territoriales, entonces ahí es donde está concentrado el desarrollo. Lo que quisiéramos nosotros es un país que tuviera una mayor armonía, una menor concentración y crear nuevos polos de desarrollo; nosotros como región Caribe queremos ser un polo de desarrollo. Con la pandemia del Covid-19 las cifras de pobreza multidimensional van a aumentar. Mientras ciudades como Bogotá tienen un 4,3% de pobreza multidimensional, que es la que contempla varios elementos (no solo la pobreza económica, sino también la vivienda, la escases de educación y salud), nosotros en el Caribe tenemos una pobreza multidimensional de un 33%, lo mismo que la región del Pacífico. En Colombia está concentrada la pobreza en las dos costas, contrario a lo que sucede en los países más desarrollados del mundo donde las costas son los lugares centrales del desarrollo. La riqueza está más concentrada en el centro y esa brecha es la que queremos eliminar.

Si logramos activar a las regiones como entidades gubernamentales con grado de autonomía, estaremos impactando en el 92% de su territorio regional en materia de desarrollo económico e histórico. Para llegar a ese desarrollo con equidad, tenemos muchos desafíos y esa brecha que queremos cerrar lo podemos hacer con un proyecto



político sólido; hoy tenemos una estructura centralista y la queremos mejorar con una que nos dé una mayor capacidad de gobierno de nuestro propio entorno; nosotros, la región Caribe, los del pacifico en su región, los amazónicos en la suya, cada uno con mayor capacidad de impulsar su desarrollo manejando una cantidad de recursos.

En materia de recursos podemos decir que, en términos generales, está concentrado todo a nivel central, que es lo que nosotros queremos indicar. Los ingresos tributarios de las entidades territoriales son solo el 3,7% del PIB, y por eso la concentración de recursos se ha dado más en las regiones centrales, incluso las famosas transferencias, que llegan a la región y vienen con una directriz de a qué escuela y hospital hay que darle los recursos, así como los programas de agua. Acabamos de ser admitidos en la OCDE, organización a la que solo están admitidos los grandes países del mundo con altos niveles de gobernabilidad y desarrollo, por lo que nos orientará en materia de manejos de recursos.

La ocde considera que el marco general de descentralización tiene que fortalecerse mejorando las capacidades fiscales, dando a los gobiernos locales la capacidad de tener sus propios ingresos y controlar sus gastos. Acá en Colombia ocurre lo contrario, pues a pesar de que entramos en la ocde, no se pone atención a estos mandatos. Tenemos una falta de priorización a estos proyectos de impacto regional, y los de gran envergadura a nivel de infraestructura están organizados y dirigidos por el gobierno central; son muy pocas las obras que escapan de ese circuito y donde se hacen las grandes inversiones en materia de vías 4G, túneles y puentes, por mencionar algunos ejemplos.



Nosotros creemos que Colombia tiene una sociedad dispersa en materia de bolsillos aislados, por eso queremos dividir al país en las regiones administrativas y de planificación –RAP–, fortaleciendo las regiones como entidades u organizaciones de administración y planificación en una primera etapa, como pactamos con el gobierno; a esas regiones, que estarán vivas hasta 2022, tenemos que reconstruirlas como entidades territoriales. Hacia ello debemos apuntar nuestro esfuerzo político para que ese proceso de modificación de regiones se llegue a consolidar.

Va a haber un día interesantísimo, importantísimo, donde la gente tendrá que votar, así como hicimos el Voto Caribe para que regiones territoriales puedan aparecer; entonces, si la OCDE lo que recomienda es fortalecer la RAP, no es simplemente por recomendarlo. Consideramos que estamos dentro de los principios y los fundamentos con esta ley de regiones. La burocracia existe, sí, pero en el gobierno nacional, y no es justo que por tener mayor burocracia manden más, y por lo tanto tengan una mayor capacidad de decisión; no admiten que ello se diluya un poco. Suiza, un país desarrollado que tiene un gobierno central más pequeño, así como también Alemania, Canadá, Japón, Bélgica, Estados Unidos y España, tienen solo un 20% de gasto de gobierno central, el resto de sus gastos pertenece a gobiernos locales, regionales y federales, los cuales manejan y dirigen su propio desarrollo.

En Colombia ocurre lo contrario que en Suiza, es decir, nosotros tenemos un gobierno central grande y gobiernos locales demasiado pequeños y con poca capacidad para ajustar su propio desarrollo. Esa es la inversión que queremos hacer, es el sentido principal de



esta lucha política en la cual tenemos que insistir con vehemencia; nunca vamos a aceptar un no como razón, no nos vamos a cansar. Es cierto que no tendremos resultados inmediatos porque ya hemos visto que esto no se gana en un solo día ni en una sola votación. Esto es una lucha constante, y ojalá con el apoyo de nuestras universidades, como lo tenemos hoy con la Universidad Sergio Arboleda, este proceso de preparación y capacitación masiva nos ayude a convertir a Colombia en uno de los países desarrollados en sus regiones, a que tengamos unos gobiernos locales sólidos y un gobierno central no tan dramáticamente grande.





Entonces, me pregunto: ¿cómo podemos hacer para mejorar? La OCDE nos recomienda capacitar, y por eso es tan importante la presencia de universidades como la Sergio Arboleda que, con espacios de diálogo y análisis, como el de esta cátedra, se convierte en un actor esencial para mejorar la voluntad de desarrollo de una mejor manera. Esa es la única manera de mejorar la capacidad local para gobernarnos con la licencia de personas cada vez más preparadas, más capacitadas, más ordenadas desde el punto de vista mental y con una claridad de objetivos de hacia dónde vamos.

Esa es la gran tarea, la labor de la universidad. También me cuestiono lo siguiente: ¿cuál es el modelo regional que le estamos proponiendo a Colombia? Necesitamos de la voluntad política para permitir que se desarrolle todo esto, para que salga y tenga toda la reglamentación necesaria. El 29 de junio de 2020 se cumplió un año de la lev de regiones y aun así no ha salido la reglamentación y esa es la principal tarea que tenemos. Los extremos que quisiéramos llegar a tener se asemejan a un federalismo y no a un separatismo, el cual sería un extremo dañino.Lo más importante y en lo que estamos ahora es en la ley de regiones, pues ahí se desarrolla el espíritu de la Constitución de Colombia de 1991². Esa ley de regiones tiene los elementos necesarios para mejorar la calidad de vida v para buscar el crecimiento de nuestra economía y lograr innovación en nuestra región. Ese es el siguiente paso de nuestra lucha, y ese proceso de la región fue negociado en el Congreso entre las diferentes fuerzas del país; incluso el presidente Iván Duque vino a

² *Gaceta Constitucional*, n.º 114 de 4 de julio de 1991, disponible en [https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Constitucion/1687988].



firmar la ley de regiones como una especie de compromiso formal para convertir, en el año 2022, las siete RAP que hemos formado en todo el país, en entidades territoriales que tendrán la posibilidad de tener un importante proyecto de desarrollo.

En ese orden de ideas, la Ley 1454 de 2011³, que es la de ordenamiento territorial, permite que haya regiones, pero no les autoriza dinero. En 2019 es proferida la ley de regiones que permite que puedan acceder a regalías y estructurar proyectos de desarrollo; se crea en esa ley una misión de descentralización. Seis meses después se conforma un equipo interdisciplinario que hace un análisis de las cifras económicas regionales para ordenar y reorganizar el territorio nacional; finalmente no se logra una misión de descentralización. Pasaron los seis meses que invocaba la ley y no se autorizó, no se programó y no se sacó la reglamentación de la ley.

Todo esto es parte de la lucha y de las tareas que tenemos, y son compromisos para tener en cuenta por tanto la necesidad de conformar un equipo interdisciplinario y representativo para la misión de descentralización, con el fin de desarrollar también un evaluación integral de los empleos públicos de las entidades territoriales y formar una idea más clara de las necesidades de la región, estudiando cómo cerrar las brechas de las entidades territoriales mediante la descentralización de empleos públicos que hoy hacen parte del gobierno nacional. Lo que sí tenemos claro es que cada uno de estos pactos se tienen que realizar desde las regiones, y en

³ *Diario Oficial*, n.º 48.115 de 29 de junio de 2011, disponible en [http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Leyes/1681347].



dos años debemos prepararnos para el gran paso de ser regiones comprendidas como entidades territoriales. Ahí es donde debemos tener toda nuestra inteligencia regional y colectiva de manera ordenada y estructurada para convenir lo que va a ser.

Ese será un importante momento político, uno supremamente significativo desde todo punto de vista, pues será el modelo de Estado que le queremos proponer al país, el que va a aparecer de una manera mucha más sólida y clara desde el año 2022. Todo esto tendrá un momento histórico diferente porque las regiones, como entidades territoriales, surgirán nítidas; vamos a tener la oportunidad de manejar el Estado en Colombia de manera diferente. Imagínense ustedes al Caribe como entidad territorial con su aparato regional; con su propio presupuesto y manejando directamente su proyecto; haciendo su plan de desarrollo, no de una forma departamental sino a nivel colectivo regional. Ya hay otras regiones que lo están haciendo, lo que va a dar mayor potencial y capacidad de desarrollo desde las propias regiones y desde sus aparatos productivos. Entonces esta es la meta, le ley de regiones como un nuevo modelo de Estado regional.



SESIÓN DE PREGUNTAS

José Penso Arcieri: ¿Cómo se traduce la regionalización para los territorios y el ciudadano común?

EDUARDO VERANO DE LA ROSA: La situación que se está viviendo en el mundo ha impactado de manera fuerte a todos los territorios y países. Los departamentos no están ajenos a esta situación; encontramos un estudio que hizo la Federación Nacional de Departamentos según el cual el impacto económico que se está teniendo de los ingresos tributarios y no tributarios supera el 50%; en la región Caribe los ingresos tributarios y los no tributarios están en un 87% de disminución entre abril de 2019 y 2020. Esto pronostica una deficiencia fiscal y financiera para el desarrollo de los proyectos de inversión que deberían impulsarse desde los departamentos de la región. La RAP debe asumir un liderazgo importante en la identificación de proyectos regionales donde puedan confluir varios departamentos para ejecutar un proyecto estratégico.

Así como el gobierno nacional tiene su plan de desarrollo, la región debe construir sus planes de desarrollo estratégicos en estos momentos. Todas las regiones deberían estar trabajando en el proyecto socioeconómico de nuestro territorio. Colombia avanza en forma de regionalización, el 72% de la población de Colombia y del PIB ya hace parte de una RAP; el consenso que se trabajó durante el cuatrienio pasado tuvo varios objetivos claros al haber trabajado la ley de regiones como la ley que recogía las falencias de la anterior ley de ordenamiento territorial.



JPA: ¿En dónde estamos en el proceso en Colombia?

EVD: Tenemos una falta de priorización de los proyectos de impacto regional sumado a una infraestructura donde Colombia está fragmentada en proyectos de gran envergadura, pues están todos ordenados y dirigidos desde el gobierno central y son muy pocas las obras que salen del triángulo de oro.

JPA: ¿Qué viene? ¿Reglamentación de ley de las regiones?

EVD: La ley tiene dos cuerpos: el primero es una parte institucional. Hay bastantes acuerdos, como dice el presidente de la República; él convoca en su oficina a todas las entidades cada vez que tiene que abordar el tema, llama a planeación nacional, al Ministerio de Hacienda, al Ministerio del Interior, etc. La segunda parte es la filosófica operativa del manejo de la región, de la discusión con otros economistas, es decir, cuánta plata se le van a dar a las regiones.

El proceso político de conformación de regiones debe seguir adelante para que haya una reglamentación, eso obligará a que haya definiciones de carácter financiero. En el país el 85% de los recursos los maneja el gobierno central y el 15% se manejan por parte del gobierno territorial; no podemos seguir con un estilo de gobierno tan centralizado y concentrado que genera tanta desigualdad en los procesos de desarrollo. No podemos tener esa estructura de pobreza tan grande al interior del país.



JPA: ¿Visión a largo plazo, vamos a un modelo federal?

EVD: El federalismo, al igual que en los Estados Unidos, es una figura más avanzada que la misma autonomía regional. Nosotros no hemos logrado la autonomía regional y tampoco hemos logrado el federalismo. Queremos trabajar siendo una organización federada, es decir, organizaciones territoriales que tienen su propia institución y que forman parte de una unidad nacional. En Estados Unidos cada uno de los estados tiene su propia constitución y forman parte de un gobierno unitario nacional. Se propone un gobierno más autónomo parecido al que tiene en estos momentos el ordenamiento jurídico español.





CONCLUSIONES

Es el momento del fortalecimiento de las regiones a través de la consolidación de las Regiones Administrativas y de Planificación –RAP–, el surgimiento de las Regiones como Entes Territoriales –RET– y la reglamentación de la ley de regiones para la materialización de sus beneficios, entre los cuales está el impulso de proyectos de alto impacto regional pensados desde los territorios y no desde el centralismo que no se ajusta a las realidades de las periferias. La materialización de proyectos de alto impacto regional, con la visión de cada uno de los territorios a través del fortalecimiento de las regiones, fue el mensaje principal del Dr. Eduardo Verano durante su participación como ponente principal en la presente Cátedra Caribe.

El Dr. Verano reitera su compromiso con todas las regiones del país y manifiesta que la salida a la desigualdad en Colombia está en la reorganización del Estado:

Por el exceso de centralismo se toman decisiones sobre el futuro de los territorios sin conocer de cerca su idiosincrasia, así, por ejemplo, para apagar los incendios en el parque Isla Salamanca se necesita de un permiso desde Bogotá, y si esto se daba un viernes ahí teníamos toda una serie de dificultades. Si tuviéramos más autonomía sobre los parques naturales actuaríamos de forma inmediata.

El Dr. Verano agregó que se han dado pasos importantes, pero que aún falta mayor respaldo del Gobierno nacional para entregar a las regiones las herramientas necesarias que catapulten su desarrollo.



Ya tenemos las Regiones Administrativas y de Planificación –RAP– organizadas en todo el país, ahora el paso que sigue es darle los dientes necesarios para que actúen en la consolidación de proyectos de alto impacto regional, para lo cual es necesario consolidarlas como RET, es decir, Regiones como Entes Territoriales, y así materializar todas esas iniciativas que el centralismo nos ha quitado de la mano.

Así mismo, indicó que la autonomía de las regiones que lleven a consolidar las RAP en las RET solo es posible con la reglamentación de la ley de regiones:

Esta ley va a cumplir un año de haber sido aprobada (29 de junio de 2019), y aún hoy no se ha reglamentado, es decir, que no se han definido lo protocolos mediante los cuales se van a materializar los derechos de los territorios consignados en ella, por eso solicitamos que esto se dé, porque tanta desigualdad entre el centro del país y las regiones divide más nuestra nación. Colombia es una.

Aclaró que su concepto de reorganizar el país en regiones autónomas no es una lucha entre cachacos y costeños o de cachacos con paisas o de cachacos con los llaneros porque hasta Bogotá es víctima del centralismo: "¿Por qué creen que en la capital no se ha hecho el tan anhelado metro? Principalmente porque el centralismo no lo ha permitido". Sostuvo que los niveles de pobreza entre el centro del país y las regiones periféricas son insostenibles y que no puede el Gobierno nacional seguir manejando el 85% de los recursos y el 15% restante los demás entes territoriales entre departamentos, distritos y municipios.



El interés consiste en mejorar nuestra situación económica, política y social a través de la reorganización del Estado con la autonomía de las regiones para que se genere desarrollo con una visión local, así se hace en los países avanzados y debe hacerse en Colombia: "No más peleas de izquierda o de derecha. El centralismo es nuestra tragedia, la autonomía la salida".



Bolívar: desarrollo económico regional, perspectivas del turismo y del agro

Expositor •

Dr. Roberto Bossa Castillo

Moderador José Penso Arcieri

Participantes
Dr. Alfredo Méndez Alzamora
Dra. Adriana Uribe Uran
Dra. Cecilia Arango Rojas

Economista con especialización en evaluación de proyectos y mercadeo internacional. Amplia experiencia en temas de comercio exterior y asuntos aduaneros a nivel nacional e internacional, así como en el ejercicio de funciones de dirección y coordinación de equipos de trabajo. Experto en el diseño y operación de instrumentos de política y en la normativa y operación de zonas francas, sistemas especiales de importación-exportación, sociedades de comercialización internacional, investigaciones antidumping, seguridad de la cadena logística, certificaciones BASC y Operador Económico Autorizado-oea. Experto en materia de incentivos tributarios y aduaneros a la inversión y las exportaciones, así como en la administración de la cadena logística internacional. Idiomas: inglés y portugués.



INTERVENCIÓN CENTRAL

Colombia tiene un importante camino que recorrer en materia de competitividad. Según el Centro de Pensamiento Internacional que elabora el informe *Doing Business*, estamos en el puesto 65 y, de acuerdo con el *World Economic Forum*, en el puesto 60. En el contexto latinoamericano, ocupamos el tercer y quinto lugar según estas mismas organizaciones. La productividad se encuentra rezagada con respecto a las principales economías del mundo; las exportaciones vienen decreciendo en los últimos cuatro años de marzo de 2019 a marzo de 2020.

En los últimos 15 años la tasa de crecimiento del PIB nacional ha tenido un comportamiento errático. Las tasas más bajas se regis-



traron en las crisis del 2009 y del 2017 con 1,1% y el 1,4% respectivamente. Los expertos aseguran que la crisis del Covid-19 puede disminuir el PIB en 2,2% este año, pero se proyecta un 2021 alentador con un crecimiento del 4,1%. Para la región Caribe el reto es mayor, pues en el 2018 nuestra participación en el PIB nacional tan solo alcanzó el 15%, y en el ranking a nivel nacional nuestros departamentos líderes, Atlántico y Bolívar, se ubicaron en el sexto y séptimo lugar; les siguió Cesar en el puesto 11, Córdoba en el 13, Magdalena en el 20, La Guajira en el 21 y San Andrés en el 28. Con excepción del departamento del Cesar, el PIB *per cápita* de los departamentos de la región Caribe se encuentran por debajo del promedio de Colombia. Atlántico y Bolívar están en el orden de los 17 y 16 millones de pesos anuales.

En los últimos cuatro años nuestra tasa de crecimiento promedio anual no ha superado el 2,3%, similar a la del promedio nacional de 2,2%. En el índice de competitividad nacional de 2019, los departamentos de la región se encuentran por debajo de Bogotá, Antioquia y Santander. Interesante el caso de Atlántico, que pasó hace cuatro años del octavo al cuarto lugar en el 2019. Le sigue Bolívar en el puesto 13, San Andrés en el 17, Magdalena en el 18, Cesar en el 19, Córdoba en el 22 y Sucre en el 23. Aquí no están midiendo el indicador del baile, de la locuacidad verbal, de compositores, historiadores, cantantes, literatos, de las mejores fiestas populares, comidas del mundo, o de los más bellos paisajes de nuestros mares, ríos, sierras y sabanas. Esto se explica en parte por el rezago en productividad de la región. La productividad laboral es medida como valor agregado por trabajador, es decir, cuánto agregó cada trabajador en



esa rama de actividad en cada año. Atlántico y Bolívar se encuentran por debajo de Bogotá, Antioquia, Santander y Valle del Cauca.

El comportamiento deficitario de la balanza comercial de productos no minero energéticos es un claro ejemplo de lo planteado, pues nuestras exportaciones se concentran en sectores de baja sofisticación y complejidad. Nada más en 2019 le compramos al mundo cerca de 6.600 millones de dólares, mientras que vendimos 3.600 millones. Es decir, gastamos más en dólares que lo que producimos en dólares, y esto va en detrimento del crecimiento de nuestro PIB. A lo anterior se suma la baja inversión en actividades científicas, tecnológicas y de innovación frente a otros departamentos del país. En 2018, el Atlántico se ubicó en el quinto lugar a nivel nacional como el departamento que más personal tiene ocupado en actividades científicas y tecnológicas, mientras que Bolívar se ubica en el puesto séptimo.

Con todos esos indicadores pírricos, los índices de pobreza departamental resultan coherentes al ubicarnos en los primeros lugares; es lamentable, pero la realidad hay que mostrarla para saber dónde estamos, de lo contrario seguiremos engañados y con falsas expectativas sobre el futuro. De nuevo, el Atlántico saca la cara y su nivel está por debajo del promedio nacional, siendo el de menor porcentaje en la región Caribe con el 24,2% ocupando el séptimo lugar, aunque por debajo de Antioquia y Valle. Esto significa que el 24,2% de la población del Atlántico tiene ingresos *per cápita* que están por debajo de un 1.100.000 pesos al mes. La Guajira es el más pobre con el 53,7% de la población; Magdalena con el 46,6%; Córdoba con el 44,2%; Cesar con el 42,9%; Sucre con el 41% y Bolívar con el 36,2%.



En armonía con lo anterior, nuestras capitales registran las más altas tasas de informalidad. Después de Cúcuta estamos en los primeros cinco lugares: Sincelejo con el 67,5%, mientras que Riohacha, Santa Marta, Valledupar y Montería están por encima del 60%. Cartagena y Barranquilla con el 55% y sobre el promedio de las 23 ciudades y áreas metropolitanas del país. ¿Será que el coronavirus se ha inspirado en esa informalidad?

Antes que desanimarnos con la evolución de los indicadores de nuestra región, e inspirados en el ejercicio de co-creación realizado con la gobernación del Atlántico hace dos años bajo la administración del Dr. Eduardo Verano y la Dra. Cecilia Arango, con apoyo del crack JHONNY SARUE y la Cámara de Comercio de Barraquilla, encontramos una oportunidad para co-crear y convocar a todos los actores locales del departamento: gremios, academia y gobierno. ¿Qué hicimos? Revisamos lo construido: cerca de 30 planes estratégicos del sector privado, público y académico. El plan maestro de desarrollo de la costa realizado por Stanford Research Institute en 1997, el modelo de competitividad para el Caribe realizado por el Observatorio del Caribe, hasta los planes estratégicos de los principales centros universitarios del Atlántico y la región, sintetizaron sus objetivos y estrategias para evaluar elementos comunes. Analizamos las tendencias internacionales y trabajamos con el gobierno nacional, cuya estrategia empresarial se focaliza en cinco pilares: competitividad, emprendimiento, inversión, productividad y nuevas fuentes de crecimiento.



A partir de los planes de desarrollo económico de los actores locales, nacionales e internacionales, encontramos convergencia en cerca de 20 ejes estratégicos como elementos a mejorar en la actividad empresarial a nivel de los factores de producción, de la unidad productiva y del entorno competitivo tales como: capital humano, innovación, encadenamientos y comercio exterior, por mencionar algunos. Con todos los elementos sobre la mesa, y en conjunto con los actores de la región, establecimos desafíos concretos para el departamento del Atlántico, los cuales podemos extrapolar para la región Caribe en materia de crecimiento en contraposición a los ejercicios y aspiraciones del pasado.

Para extrapolar a la región Caribe lo realizado en el departamento del Atlántico, hemos incorporado la visión nacional e internacional sobre las principales tendencias mundiales pospandemia, avaladas por gobiernos del mundo y expertos como John N. Gray (filósofo inglés) con su *punto de inflexión de la globalización*; Yuval Harari, (científico israelí) con el planteamiento sobre el *momento decisivo de nuestra historia* y el gobierno alemán con su *fortalecimiento del capitalismo social moderno*.





SESIÓN DE PREGUNTAS

José Penso Arcieri: ¿Por qué llevamos tantos años de diagnóstico, pero seguimos con los mismos indicadores de pobreza?

ROBERTO BOSSA CASTILLO: Ha faltado disciplina y focalización. Este es un pueblo altamente creativo en las artes; el tema naranja nos ha llevado a tener personajes de talla mundial, y eso que hubo baja focalización resultado de la poca centralización en la toma de decisiones y sus resultados, donde la región quiere ser liderada por muchos. La RAP se trata de crear una región autónoma, con planificación y con un patrimonio independiente donde podamos conducir el propio desarrollo para darle mayor focalización y apuntarle a las variables que queremos para conducir proyectos que trasciendan en toda la región.

JPA: ¿Usted realmente cree que la implementación de la renta básica universal genera una mejoría en la competitividad y en la vida de los seres humanos?

RBC: Este es un mecanismo que ha existido por mucho tiempo. En el gobierno canadiense este ingreso existe respecto al desempleo, y ha funcionado muy bien porque está dado a cambios de compromisos de identificación en la búsqueda de empleo con cursos de capacitación. La persona que recibe el beneficio ha de estar vinculado al aumento de facilidades académicas, pues se entiende que el conocimiento del individuo beneficia y da rentabilidad a la sociedad.



JPA: Cuando relacionamos con tanta informalidad el fenómeno de la informalidad en la región Caribe, ¿cómo pueden vencerse esos dos fenómenos?

RBC: La formalización tiene que venir acompañada de una política ágil del gobierno; lograr declarar a alguien y ser audaces en un tratamiento preferencial en materia tributaria de forma nacional, como sucede con los impuestos locales, es algo que debe hacerse de manera eficaz; la bancarización de los informales es el gota a gota desastroso para la gente a causa del préstamo y por el compromiso que se hace.

JPA: ¿Cómo potenciar los 197 municipios en la participación de cada uno de ellos? Siempre se tiende de hablar de las ciudades capitales.

RBC: El tema es vincular a los jóvenes en la educación con las herramientas virtuales cada día más consolidadas. Los filósofos que mencioné señalan que esto llegó para quedarse. No es un problema de Covid-19 el vincular a los jóvenes a estos programas de comunicación relacionados con programas del campo y, desde esas regiones, poder salir a los mercados de las ciudades más grandes de la región a vender su producción, esto tiene que estar vinculado al acceso mínimo básico.

JPA: ¿Cómo es el esquema de desarrollo de la sociabilidad territorial en Colombia?, ¿Cómo aporta el beneficio de cada una de las regiones, si es realmente el camino que debemos seguir de la sociedad territorial, para lograr el desarrollo de la región?



RBC: La gran herramienta transversal a todas las políticas para poder implementarlas es lograr una asociatividad con todos los departamentos, con el área metropolitana de la costa Caribe, el área de la RAP y la asociación de los municipios. Lo importante es que tengamos una internacionalidad capaz de llevar y manejar recursos, de diseñar la política y de desarrollar proyectos. Esa responsabilidad empieza a dar sus frutos cuando hay un doliente.







CONCLUSIONES

El gran reto y desafío sería entonces transformar la región Caribe en una plataforma de innovación e inversión, con altos niveles de educación, productividad y capacidad exportadora que le permita crecer al menos cuatro puntos por encima de la tasa de crecimiento anual del país, para así poder liderar y brindar oportunidades a sus habitantes. ¿Cómo hacerlo? A través de la solución de barreras a nivel de los factores de producción, del entorno competitivo, de la unidad productora en aquellos clústeres y de sectores de alto potencial para jalonar el crecimiento, todo en armonía con el medio ambiente y los cambios tecnológicos, políticos y económicos de la cuarta revolución industrial y la pospandemia.

Se proponen estos seis pilares estratégicos para la transformación empresarial y económica de la región Caribe en el año 2040:

- Capital humano y educación
- Inversión en clústeres y sectores estratégicos
- Innovación y tecnología
- Exportaciones
- Entorno y competitividad
- Sostenibilidad social y ambiental

Córdoba: el desarrollo económico desde los puertos fluviales, marítimos y el comercio internacional



Dr. Ernesto Manuel Vergara Parra

Moderador José Penso Arcieri

Participantes
Dr. Alfredo Méndez Alzamora
Dra. Adriana Uribe Urán
Dra. Cecilia Arango Rojas

Abogado, especialista es derecho público, Master Executive en Gestión Logística Integral y en Gestión Portuaria. Secretario de Competitividad v Cooperación Internaciona. Se desempeñó, como gerente de la Comisión Regional de Competitividad de Córdoba, asesor jurídico de entidades públicas y privadas, y conferencista sobre legislación y proyectos portuarios, es autor de los libros Estatuto de Puertos Marítimos; El poemario Trigo de Lunas; Proyecto Portuario Marítimo/San Antero-Córdoba; San Antero; y Gestión de Puertos Marítimos y Fluviales en Colombia.



INTERVENCIÓN CENTRAL

Uno de los temas más importantes de la región Caribe tiene que ver con el desarrollo de los puertos. Sin duda, el Estatuto de Puertos Marítimos⁴ ha sido una de las normas más relevantes en el desarrollo de nuestro país. En el año 1991 esta ley estableció, en primer lugar, que se debía liquidar la entidad que, por el Estado, manejaba los puertos marítimos en Colombia, Colpuertos, debido a la corrupción que en ella imperaba, al atraso tecnológico y de equipos, así como por los altos costos pensionales. En segundo lugar, se creó la Superintendencia General de Puertos como autoridad portuaria, la cual otorga

⁴ *Diario Oficial*, n.° 39.626 de 11 de enero de 1991, disponible en [https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1826120].



las concesiones portuarias y ejerce las funciones relativas al control, inspección y vigilancia de la actividad portuaria. En tercer lugar, se creó un sistema concesional oneroso para los interesados en construir infraestructuras portuarias y por la utilización de bienes de la nación como las playas y los terrenos de bajamar, por un plazo de 20 años, prorrogables hasta otro tanto. En cuarto lugar, se entregaron en concesión las instalaciones portuarias de la nación ubicadas en Santa Marta, Barranquilla, Cartagena, Buenaventura y Tumaco a las sociedades portuarias regionales respectivas. En quinto lugar, se inicia todo un proceso de planificación de la actividad portuaria en el país a través de la expedición de los planes de expansión portuaria, los cuales se encuentran descritos en documentos Conpes.

Dichos documentos han permitido, por ejemplo, conocer las regiones donde conviene construir puertos; las inversiones públicas que deben realizarse y las privadas que deben estimularse; la metodología para el cobro de la contraprestación que deben pagar los concesionarios y temas relacionados con los aspectos turísticos, la competitividad, la intermodalidad y la logística de transporte.

Si bien el sistema portuario colombiano es bastante complejo debido a que existen normas y autoridades diferentes que conocen de la actividad portuaria a nivel marítimo, insular (como el caso de San Andrés Providencia y Santa Catalina) y fluvial (río Magdalena y demás arterias fluviales), los números reportados en el boletín de la Superintendencia de Transporte de febrero de 2020 mostraban cifras favorables sobre el movimiento de carga en el año 2019, donde a través de las zonas portuarias de la región Caribe, la región del Pacífico y la zona portuaria del río Magdalena, se manejaron 195.242.844 toneladas.



A pesar de lo anterior, la pandemia del Covid-19 tomó al mundo por sorpresa, llevándolo a una recesión mundial sin precedente, de la cual Colombia no escapa. Ello ha producido efectos en nuestros puertos, como la disminución de los ingresos de las sociedades portuarias y de los operadores portuarios; la implementación de los protocolos de bioseguridad; la solicitud de extensión de los plazos de concesión y la disminución de los ingresos por concepto de contraprestación a la nación y a los municipios.

Colombia no puede perder de vista aspectos claves para optimizar su sistema portuario. Es así como debe trabajar en temas importantes como los siguientes:

- 1. Un recurso humano bien formado y capacitado;
- 2. Logística
 - Empresarial (organizacional)
 - De servicios (calidad)
 - De transferencia de datos (tecnología)
 - De equipamiento (de última generación)
 - De transporte (sincromodal)
- 3. Articulación y coordinación entre los sectores público, privado, la academia y la comunidad.
- 4. Productividad + logística + intermodalidad = competitividad

El aspecto de la competitividad es fundamental. Es una consecuencia de la utilización eficiente de todos los medios e instrumentos que se tienen, a fin de impulsar el desarrollo económico de la región Caribe teniendo en cuenta conceptos como la planificación regional, la autonomía de los entes territoriales y la complementariedad de los



mismos. Sin duda, el sector portuario es crucial en todas las cadenas productivas, por lo que la sincronización de dicho sector con otros actores del aparato productivo del país verdaderamente produce efectos favorables para el desarrollo de la economía nacional.

Córdoba tiene una ubicación privilegiada en Colombia. Hace parte de la región Caribe, pero también limita con departamentos importantes como Antioquia, con el cual se tiene una relación de mucho tiempo y, además, su proyección al Caribe lo vincula a países como Panamá. Resaltamos, como temas importantes que maneja Córdoba, el relacionado con el Plan Maestro del río Sinú; la construcción de puertos marítimos en costas cordobesas, en Urabá y la articulación con el puerto marítimo ubicado en Tolú; lo que tiene que ver con el sector agroindustrial, con proyectos como el Centro de Innovación Agroindustrial y la implementación de cadenas productivas y clúster; además de un aspecto a resaltar como es el proceso tendiente a la constitución de una Región Administrativa y de Planificación –RAP– entre los departamentos de Córdoba, Antioquia y Sucre, a lo cual recomendamos que también se incluyan los departamentos de Chocó y San Andrés, Providencia y Santa Catalina.

Por último, consideramos que ese trabajo conjunto, con miras al desarrollo regional, debe tener un componente internacional, por lo que se contempla una alianza con Panamá, país con una ubicación e infraestructura de transporte clave para impulsar el comercio exterior, con la generación de empleo y con el bienestar de nuestras comunidades.



SESIÓN DE PREGUNTAS

José Penso Arcieri: ¿Cómo articular esto con el tema del sur?

ERNESTO MANUEL VERGARA PARRA: La sincronización. Evidentemente las zonas sur de varios departamentos adolecen de muchos servicios y necesidades. Hay que trabajar por esa zona de manera eficiente, teniendo en cuenta que existen unos altos índices de pobreza. Hay una gran riqueza en las tierras que se tienen, por lo que se debe trabajar en el aparato productivo y tener unas estrategias muy claras en la constitución y puesta en funcionamiento de las cadenas productivas y de los clústeres. Hay que conectar lo sur con la zona norte, con los puertos, a través de vías y proyectos ferroviarios, o como en el caso de Barranquilla, con el tema del río Magdalena o el canal del Dique. Para Córdoba, por ejemplo, el rio Sinú cumple un papel importante en el trasporte de personas y de carga. La clave está en la conectividad que debe haber entre las zonas de producción con los grandes centros de consumo. Sin duda un instrumento estratégico para el desarrollo de una región o zona es la implementación de un Plan Regional de Competitividad, el cual debe tener una estrategia para sacar adelante los principales proyectos de impacto regional, unas fuentes de financiación definidas y unas infraestructuras estratégicas identificadas.

JPA: ¿Cómo nosotros desde el Caribe podemos generar confianza no solo hacia el centro del país, donde se toman las decisiones, sino en nuestro propio entorno como generadores de riqueza, si ésta no se observa bien distribuida?



EMVP: Se necesita una clase dirigente que en verdad trabaje por la gente más necesitada de nuestra región Caribe. El tema de la confianza se genera al tener profesionales bien capacitados y formados dirigiendo las distintas entidades del sector público, de las empresas y de los centros de educación superior, actuando con transparencia, experiencia y conocimiento. Tenemos mucha gente valiosa en la región Caribe que inspira confianza, que tiene el interés de verdaderamente llevarle soluciones a los más necesitados y que tiene una visión amplia para el desarrollo Caribe.

JPA: Según su criterio ¿Cuál es el ABC para que podamos mejorar nuestra competitividad en el tema portuario como región Caribe?

EMVP: Lo más importante es la educación. Necesitamos contar con profesionales bien formados y capacitados. Con ello garantizaremos la inserción de nuestros profesionales en los procesos de desarrollo que se vienen dando en esta zona del país y la utilización transparente y eficiente de los recursos que se inviertan en la región Caribe.

JPA: ¿Cómo ve esa gran mega zona portuaria en términos de su aprovechamiento y optimización en el mediano plazo?

EMVP: En la mega zona el transporte de carga es fundamental, sin duda, y va a ser mucho más eficiente. Ese corredor va a traer enormes beneficios, como la disminución de costos. Es un desafío grande que hay que concretarlo. Este tipo de proyectos involucra a todos los sectores que han venido trabajando, como el sector público, el privado y la academia, en donde debe existir una articulación que de seguro beneficiará a la región Caribe.



JPA: ¿Qué nos hace falta en tema de legislación y en ordenamiento jurídico para adaptarnos a los retos que se nos vienen en el marco de la pospandemia? Sin duda alguna implicará cambios en la economía y en el sector portuario.

EMVP: Los protocolos de seguridad deben ser insertados en los reglamentos técnicos de operaciones e implementados en nuestros puertos, los cuales deben estar en consonancia con la legislación nacional e internacional. Muchas de las actividades descritas en estos reglamentos exponen y rescatan una tarea por cumplir en temas como la capacitación, la logística, la intermodalidad y el tener un equipamiento de punta; todos estos puntos son de nunca acabar. Se va a demorar un poco la recuperación y evidentemente los países van a empezar a manejar lo que producen en sus propios territorios. Colombia puede verse afectada, por lo que se necesita ampliar ese portafolio, acudir a la ciencia y a la innovación para ser más productivos, más competitivos e identificar el potencial que tenemos.

JPA: ¿Cómo ve usted este nuevo escenario que se viene en la economía regional, sobre todo cuando no estamos preparados a nivel de la prestación de servicio?

EMVP: Las universidades tienen que establecer programas pertinentes dirigidos a la capacitación del personal que se va a necesitar en esas labores o en esas nuevas actividades en el país. El SENA tiene que capacitar a los técnicos, a los tecnólogos y a la mano de obra no calificada. Ese es un trabajo que hay que hacer; hemos visto muchos ejemplos en el país donde se han dado proyectos que inicialmente las personas que laboran allí en cargos directivos son extranjeros



o del interior del país, y se necesita estar preparados para asumir esos grandes desafíos y adelantar una gestión impecable al frente de las empresas o en el desarrollo de proyectos.

JPA: ¿Al reactivar la navegabilidad por el río con la nueva altura del puente Pumarejo (el próximo puente está en Plato Zambrano entre el sur Magdalena y Bolívar) considera que será una zona estratégica y piloto para el desarrollo de la región incluso a nivel territorial?

EMVP: Uno de los principales proyectos que tiene que ver con el río Magdalena es la asociación pública/privada del río Magdalena, la cual, entre otros objetivos, debe garantizar el calado suficiente para el tránsito de naves de gran capacidad para el transporte de carga y de personas. Se debe empezar a trabajar en la articulación de los distintos modos de transporte. El concepto de intermodalidad es muy importante, por lo que se deben aprovechar esas arterias fluviales como el río Magdalena, con el fin de atraer o llevar bienes y también para prestar servicios especializados en esos temas y poder satisfacer las necesidades del interior del país. Todos los que necesiten exportar o importar que se encuentren al interior del país podrían manejar la carga y el transporte de personas a través de la APP del río Magdalena funcionando.



JPA: ¿Qué cambio ha traído la pandemia para este sector portuario?

EMVP: La primera consecuencia va dirigida a la disminución de los volúmenes de carga que se está manejando por las distintas zonas portuarias. En la actualidad, por ejemplo, el carbón se exporta a Turquía y los hidrocarburos a los Estados Unidos, quienes son nuestros máximos compradores, constituyendo buena parte de la carga que se produce en el país. Por ello, debemos trabajar en mantener los mercados que hemos conseguido en años y abrir la posibilidad para la exportación de más productos colombianos.





CONCLUSIONES

Las universidades y entidades como el Servicio Nacional de Aprendizaje –SENA– cumplen un papel importante en el desarrollo de la región Caribe. Se debe insistir en una educación de calidad y pertinente. Temas novedosos como la logística, la intermodalidad, la competitividad, las tecnologías, la ciencia y la innovación deben ser parte esencial de los diferentes programas que se impartan en nuestra región Caribe, lo cual debe estar complementado con un ser humano que sea ético, transparente y de buenas costumbres.

La alianza entre departamentos con miras a objetivos comunes debe estar fundamentada en la autonomía de los entes territoriales, el respeto por su gente y su visión de desarrollo, todo esto sumado a la complementariedad basada en el reconocimiento de virtudes y de buenas prácticas de desarrollo.

Los puertos no producen, simplemente son prestadores de servicios, por lo que deben estar conectados o articulados a través de varios modos de transporte con los sitios donde se cultiva o produce un determinado producto o donde se transforma una materia prima. Para ello, la constitución de un clúster portuario y de transporte sería clave. Consideramos esto para garantizar el funcionamiento eficiente del aparato productivo de la región Caribe.



La planificación del desarrollo regional exige una visión objetiva sobre nuestras verdaderas potencialidades, virtudes, falencias y debilidades. Necesitamos un diagnóstico que identifique lo que tenemos en nuestras manos; unas estrategias audaces que contengan programas y proyectos de impacto regional e innovadores, y unas fuentes reales de financiación que deben ser manejadas de manera transparente y eficiente.



La Guajira: el contexto social del departamento y sus retos pospandemia

Expositor •

Dr. Cesar Arizmendi Morales

Moderador José Penso Arcieri

Participantes
Dr. Alfredo Méndez Alzamora
Dra. Adriana Uribe Urán
Dra. Cecilia Arango Rojas

Profesional en Economía de la Universidad de Los Andes, oriundo de La Guajira, con experiencia en estudios sociales y económicos locales y regionales y en desarrollo de proyectos sociales, económicos, culturales y ambientales.



INTERVENCIÓN CENTRAL

La geografía física señala que el departamento de La Guajira tiene una extensión de 20.848 km², que representa el 15,7% de la extensión del Caribe colombiano y el 1,8% del territorio nacional. En su territorio se encuentran diversos pisos térmicos, desde el desierto en La Alta Guajira, hasta los picos de la Sierra Nevada de Santa Marta (5.775 m.s.n.m.). De las 21 entidades territoriales municipales que tienen superficie sobre ella, ocho se encuentran en La Guajira.

La península se sitúa en una esquina de la cuenca insular y continental del Caribe de la que hacen parte 28 territorios distribuidos en 16 Estados independientes, cinco territorios dependientes del Reino Unido, tres de Francia, dos de Estados Unidos y dos de los Países Bajos.



La geografía histórica evidencia que SIMÓN BOLÍVAR *Carta de Jamaica*⁵ de 1815, propuso a Bahía Honda, en el municipio de Uribia, como capital de la naciente república de la Nueva Granada, sueño que no pudo cumplir por la oposición existente en el interior colombiano, en donde privilegiaron los intereses centralistas de la sociedad santafereña.

Durante el siglo XIX los riohacheros exportaban para vivir y, desde el puerto local, comercializaron perlas, palo de Brasil, sal, dividivi, azúcar, café, cueros de ganado caprino y traían todo tipo de provisiones, en especial harina y queso. Las transacciones se hicieron tan frecuentes que, desde Castilletes, Valledupar y hasta Mompox, sus habitantes se vieron beneficiados con los flujos de ingresos y mercancías con el llamado "camino de Jerusalén".

La Guajira fue un centro de promoción comercial hacia el continente, actividad que se llevaba a cabo de manera activa y masiva. Esto permitió el surgimiento de diferentes puertos en la Alta Guajira, con impactos transformadores del territorio. A este proceso de Viera y Clavijo⁶ denominó "puertos menores" o "puertos ocultos" a través de los cuales se realizaba el comercio bajo los preceptos implícitos del libre cambio con las posesiones holandesas en el Caribe.

La geografía social determina que La Guajira es un departamento en donde cerca del 50% de la población es de origen étnico (indíge-

⁵ SIMÓN BOLÍVAR. Carta de Jamaica, Caracas, Ediciones de la presidencia de la Republica, 1972.

⁶ JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO. *Historia de Canarias*, vol. III, España, Ediciones Idea, 2016.



na y afrocolombianos). Ocupan los territorios ancestrales en forma dispersa en la parte semidesértica del norte de la península, en especial en el resguardo de la Alta y Media Guajira de los municipios de Uribia, Manaure, Maicao, Riohacha y Albania.

Desde la geografía económica se puede identificar el aporte que le hace La Guajira a la nación con la producción de bienes y servicios que durante el 2018 se ha podido establecer en el 1,2% del Producto Interno Bruto nacional, contribución que se realiza por intermedio de la explotación minera de gas y carbón, proceso que comenzó a crecer a partir de la década de 1980. La actividad económica departamental está centrada en estos dos productos extractivos, evidenciando la dependencia de la minería, pues representan el 43,8%.

La explotación de gas y carbón es considerada la actividad sectorial más moderna de la economía regional por ser extensiva en capital. Esto le ha restado importancia a otras ramas económicas como la agricultura, la ganadería, la caza, la pesca y el comercio, lo que ha evidenciado un cambio de vocación en La Guajira, tanto así, que en el 2018 ellas representaban el 5,3% y el 8,2%, cuando en 1960 constituían el 39,6% y el 37,5% respectivamente.

A corto plazo, el departamento será un territorio determinante en la transición energética nacional a través de proyectos de Fuentes No Convencionales de Energías Renovables –FNCER–. Este escenario puede incidir en el nivel de competitividad por su impacto en el desarrollo social en las comunidades rurales y en el tamaño de su economía.



SESIÓN DE PREGUNTAS

ADRIANA URIBE URÁN: ¿Cuál cree usted que es el papel de la juventud en el desarrollo del departamento?

CESAR ARISMENDI MORALES: Crucial, la juventud es un sector demográfico que puede empoderarse de los procesos de relevo generacional en la región, y eso se hace a través de la apropiación del conocimiento, de allí la importancia de la educación para estructurar un pensamiento de calidad y crítico frente a la realidad regional que se requiere cambiar por una deseada. Si queremos que los gobiernos tomen buenas decisiones, la juventud debe participar y ser crítica, para limitar así los desbordamientos de quien gobierna.



José Penso Arcieri: ¿Cuál cree usted que es la causa de la informalidad en el comercio de La Guajira?

CAM: Los indicadores de informalidad antes de la pandemia ocasionada por el Covid-19 se situaron entre el 67% y el 68% en el departamento. Son niveles de informalidad demasiado altos a pesar de que en el territorio se encuentran grandes proyectos mineros y energéticos que no se relacionan con su entorno, lo que se tipifica como una economía de enclave, independientemente de que la minería ha venido jalonando la economía regional. La informalidad tenderá a crecer en la medida en que se active la red migratoria desde Venezuela que tiene como destino Uribia, Maicao, Riohacha, Fonseca y San Juan.

JPA: ¿Se pudiera aseverar que las maneras como se piensa la competitividad para el desarrollo de La Guajira están alejadas de lo que exige el entorno desde las particularidades del territorio?

CAM: La Guajira será competitiva cuando el territorio sea capaz de ofrecer un nivel de vida alto y creciente para cada uno de sus habitantes; cuando resulte atractiva para visitar, hacer empresa y radicarse a vivir en ella, logrando mantener su talento humano y a sus inversionistas. Es un territorio de contrastes sociales y económicos determinados por la presencia de un sector extractivo moderno y un entorno empobrecido, lo que muestra que la inversión y el crecimiento por sí solos no siempre resultan significativos como generadores de bienestar colectivo y competitividad.



El departamento sostiene su grado de desarrollo económico y social centrado en la minería. La producción de gas, que se inició en la segunda mitad de los años 1970 y el despegue de la extracción y exportación de carbón en 1985, propiciaron que estos dos productos sean de alta significación y peso en la composición del ingreso regional que dinamizan la demanda efectiva departamental. No se aprovechan otros recursos y potencialidades existentes en el entorno tales como la sal, los puertos, la zona desértica y su diversidad cultural.

Para ser competitivos hay que mantener la iniciativa, el entusiasmo y la capacidad de interlocución a nivel territorial. A causa de la volatilidad que tiene la gobernanza del territorio (12 gobernadores en ocho años) no se ha consolidado la suficiente interlocución con la nación, convirtiéndose en uno de los factores más incidentes en los rezagos y en los bajos niveles de competitividad.





CONCLUSIONES

La Guajira se asimila como el "confín del mundo". Tierra de contrabando, producción de marihuana, fronteras de conflictos, desierto, territorio con disputas entre indígenas, artistas de la música de acordeón, sal, gas, carbón, pobreza y corrupción. Ella se muestra como un ejemplo de la "maldición de los recursos naturales", dado que al interior de la economía y la sociedad persiste un modelo de relacionamiento dualista, en donde la industrialización de la explotación de sus recursos naturales y la tradición conviven y se confrontan.

La minería aparece como un moderno enclave en un contorno habitado por indígenas y un sistema de pequeñas ciudades, que independientemente de la concentración mayoritaria de su población, luce más rural que urbano, atendiendo a sus características y niveles de servicios.

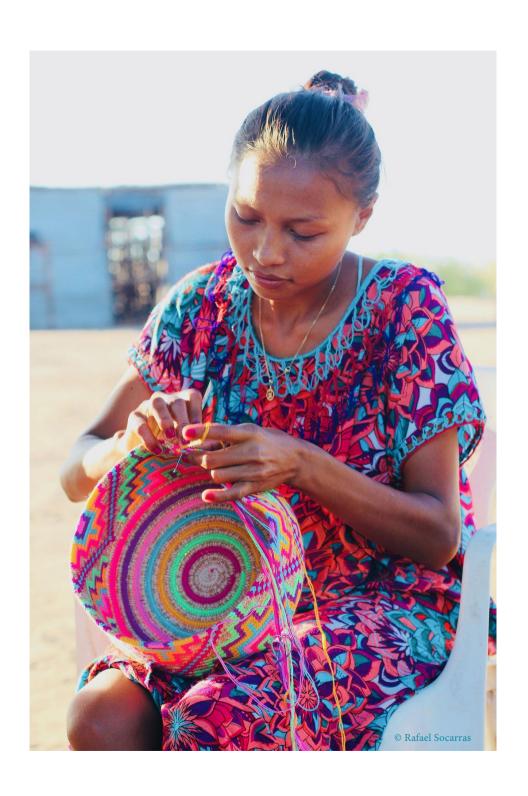
La Guajira es un departamento de alta incidencia de las condiciones de pobreza y desigualdad. Su reducción no se ha producido al mismo ritmo con que lo hace el resto del país. Juan Mauricio Ramírez señala que en La Guajira hay una correspondencia entre pobreza multidimensional y ruralidad. En la medida en que una zona, área o región sea más rural y tenga menos relaciones con centros diná-

⁷ JUAN MAURICIO RAMÍREZ. "Geografía económica, descentralización y pobreza multidimensional en Colombia", en *Cuadernos Fedesarrollo*, n.º 54, Bogotá, Fedesarrollo, 2016, disponible en [https://www.repository.fedesarrollo.org.co/handle/11445/2894].



micos de mercados, ella será más pobre, lo que es consecuencia del aislamiento espacial y económico, situación que enfrenta en general La Guajira y de manera particular el municipio de Uribia.

Una de las consecuencias de esto es la alta tasa de mortalidad por desnutrición que en 2018 se ubicó en 45 muertes por cada 100.000 menores de cinco años, siendo 8,3 veces superior al promedio nacional (5.46). Esta realidad es vivida en La Guajira principalmente por los miembros de la etnia Wayuu por factores como: i) ser un departamento que enfrenta dificultades en la producción agrícola v acceso a los alimentos, en especial municipios como Uribia v Manaure: ii) la población tiene bajo acceso al agua y saneamiento básico: iii) se presenta una baja consolidación de las relaciones del territorio con el Estado y el mercado nacional; iv) durante el presente decenio ha persistido la seguía por la variabilidad de los ciclos de lluvias; v) la Alta Guajira ha mantenido históricamente una dependencia social y económica con Venezuela, circuitos que se encuentran bloqueados por la crisis y fallas estructurales del modelo de desarrollo existente del otro lado de la frontera v vi) el departamento, en los últimos ocho años, mantiene problemas de gobernanza y baja continuidad en sus políticas públicas.



El rol de los futuros profesionales en esta nueva sociedad

Expositor •

Dr. Noel Morales Tuesca

Moderador José Penso Arcieri

Participantes Dr. Alfredo Méndez Alzamora Dra. Adriana Uribe Urán Dra. Cecilia Arango Rojas Abogado y Administrador de Empresas, con especialización en Gerencia Pública, estudios en Gestión Pública y especialización en Finanzas. Magíster en Dirección Universitaria y doctorando en administración. Se ha desempeñado como Secretario de Educación Departamental de Sucre, Personero de Sincelejo, decano de la Facultad de Posgrados y de Derecho y Ciencias Económicas, Vicerrector Administrativo, docente investigador en instituciones educativas del Caribe.



INTERVENCIÓN CENTRAL

El informe de la Organización Mundial de la Salud –oms–⁸ señala la existencia total de 7.818 casos confirmados de Covid-19 en todo el mundo, la mayoría de ellos en China y 82 en otros 18 países. La oms evalúa el riesgo en China como muy alto. Se comunica un decreto presidencial donde se declara el estado en emergencia: se autoriza el trabajo desde casa con uso de las tecnologías de la información y la comunicación –TIC–; uso de las herramientas colaborativas para trabajo en grupo; canales virtuales de comunicación; declaración del estado de emergencia económica, social y ecológica por 30 días.

⁸ Organización Mundial de la Salud. *Coronavirus disease 2019 (Covid-19). Situation Report – 86*, Ginebra, oms, 15 de abril de 2020, disponible en [https://www.who.int/docs/default-source/coronaviruse/situation-reports/20200415-sitrep-86-covid-19.pdf].



El 22 de marzo de 2020 nuevamente se comunica una directiva ministerial de Ministerio de Educación Nacional en donde se hacen recomendaciones para el desarrollo académico de programas en modalidad presencial mediante el uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones, esto bajo condiciones de calidad de los registros calificados.

Los estudiantes manifestaron que estaban matriculando en modalidad presencial y que se les estaba ofreciendo un acompañamiento con el uso de las tecnologías en una modalidad educativa que se denominó "educación remota de emergencia". Los programas virtuales conservan su característica bajo los efectos que se estaban viviendo. Ese acompañamiento remoto se realiza mientras no existan cambios de dominación. Se necesita de un análisis de situaciones, reinventar e innovar disposiciones gubernamentales a partir de cada uno de los decretos que se podrían pensar de forma improvisada. Es necesario que nuestros gobernantes locales, nacionales y departamentales piensen los retos que se plantearon con la gerencia del cambio organizacional, de manera ajustada y planificada, para garantizar así el servicio misional con calidad y el desarrollo institucional, optimizar los servicios de apoyo transversal y específicos, fortalecer las herramientas TIC y disminuir los niveles de deserción para el segundo semestre del 2020.



SESIÓN DE PREGUNTAS

José Penso Arcieri: ¿Considera, como rector de una universidad, que se ha hecho lo suficiente para ayudar a los estudiantes en estos momentos tan difíciles?

NOEL MORALES TUESCA: Reconociendo las particularidades, diría que sí. Realmente el apoyo financiero ha sido fuerte, en especial con las líneas de crédito que se han abierto. El gobierno por supuesto lo ha facilitado para garantizar la oferta de servicios. En cuanto a acompañamiento tecnológico y paquetes de sistemas de comunicación y conectividad, también se ha visto. Lastimosamente en el CECAR no han sido muy fluidos, en parte porque el Ministerio de Comunicaciones no ha mejorado la conectividad del país en materia del servicio de Internet y redes telefónicas. Sin embargo, suplimos esos pequeños vacíos y los hemos sabido llenar con una mejor capacitación de los docentes.

JPA: ¿Qué opinión tiene sobre el uso de las herramientas tecnológicas en la educación actual del país?

NMT: Sin lugar a dudas la pandemia nos obligó a adelantarnos en este proceso. Creo que no han sido casos aislados sino globales, en los que las instituciones académicas no estaban preparadas para impartir clases completamente de forma remota y en algunos casos virtuales. Hubo todo un proceso de reformación en el uso de las herramientas tecnológicas y los canales digitales para que los procesos de enseñanza no se detuvieran o, por lo menos, no se vieran



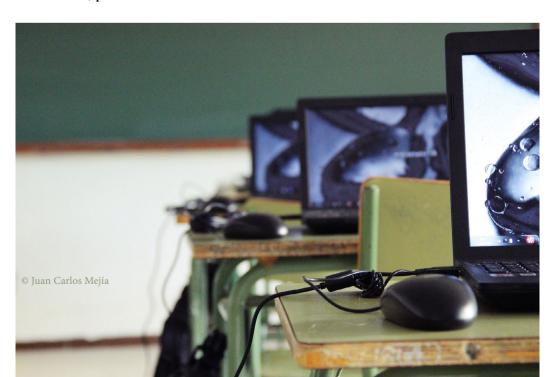
enormemente afectado el contacto que se daría entre docentes y estudiantes dentro de un aula. Pero todas esas pequeñas dificultades se han ido superando con el paso de los días. Hoy nos encontramos con generaciones de estudiantes que son capaces de seguir aprendiendo desde casa, y con docentes que siguen aprendiendo sobre el uso de los canales digitales para la transmisión del conocimiento. Por supuesto todo esto es un proceso complejo, que nos debe llevar a mejorar día a día las herramientas tecnológicas que faciliten tanto los procesos de enseñanza como los de conocimiento. El Estado debe comprometerse a mejorar la conectividad en todo el país para que la enseñanza, a través de estos nuevos canales, se vea enriquecida con la participación de todos.

JPA: ¿Cómo cree que debemos proyectarnos desde las instituciones académicas hacia el 2021?

NMT: Creo que el panorama de la educación no va a cambiar mucho en los próximos meses respecto a lo que hemos vivido este año. El uso de tecnologías llegó a la academia definitivamente para quedarse, lo que es completamente bueno porque facilitará el desarrollo de la academia a distancia sin ningún problema. Las formas de alternancia por supuesto se darán en la medida que se cumplan los protocolos de bioseguridad desde las aulas. Todo esto obliga a que las instituciones proyecten un próximo año con medidas más flexibles para el contacto dentro de un aula entre docentes y estudiantes, sin olvidar que los canales digitales van a seguir abiertos para que un número específico de la población que se encuentre en condiciones de riesgo pueda seguir teniendo sus clases desde casa.



El panorama académico de este 2020 ha sido bastante bueno teniendo en cuenta que rápidamente las instituciones de educación superior se adaptaron a la enseñanza a distancia. Fue un trabajo fuerte que se logró en poco tiempo porque existió la disposición tanto del Estado como de las instituciones de enseñanza por llevar a cada alumno opciones de aprendizaje. Y en el 2021 esas condiciones van a permanecer y se van fortalecer, a pesar de que los modelos de alternancia en muchas ciudades va han sido aprobados. Particularmente creemos que el desafío ahora se encuentra en el mejoramiento de la conectividad a través de las redes, lo que depende mucho de las empresas privadas que brindan servicios de Internet y telefonía, y del Estado que facilita algunas herramientas e instrumentos a las poblaciones más vulnerables para que sigan aprendiendo. El compromiso y la voluntad por parte de las instituciones de educación superior se encuentran bastante altas para que en 2021 el escenario académico sea completamente normal, ya sea a distancia, presencial o con alternancia.





CONCLUSIONES

Debemos seguir desarrollando procesos de investigación, de desarrollo tecnológico y de proyección social, priorizando problemáticas relacionadas con el Covid-19, estableciendo una política de comunicación para poder enfrentar una deserción mínima a lo que posiblemente se pueda presentar. Dentro del análisis de docencia encontramos la metodología de las clases que se hizo en el trabajo sincrónico. Una de las preocupaciones que se tuvo fue que muchos estudiantes no tienen las condiciones tecnológicas en cuanto al equipo y la conectividad, lo que dificultad el trabajo sincrónico y el asincrónico.

Cabe mencionar que el desarrollo de la investigación va a depender mucho de la capacidad de inversión que tenga ese proceso. Las nuevas generaciones académicas y estudiantiles son importantes porque van a introducir herramientas innovadoras sobre un conocimiento que es cambiante y que tiene que estar cercano a las realidades del mundo. Eso ha quedado demostrado con la actual pandemia, que impulsó el uso de herramientas, canales digitales para el desarrollo de clases, de investigaciones y de conferencias, lo que permitió que el crecimiento del conocimiento no cesara, sino que, por el contrario, se enriqueciera con el uso de nuevos canales. Reflexiones a partir de los efectos e impactos de la pandemia sobre la dignidad humana, los derechos humanos, el origen de la pandemia desde laboratorios y las políticas públicas; este avance tecnológico abre la puerta y facilita la interacción que tiene mayores dificultades para la condición humana con esos valores universales éticos. El



desempeño humano que están teniendo los profesionales, aunque no generalizado, no apoya en nada la calidad de vida y la búsqueda de mejores condiciones sino que aporta al objetivo sostenible. El profesional del futuro debe estar marcado con un conocimiento en su disciplina, pero al mismo tiempo debe poseer un conjunto de competencias y de habilidades que permita aportar a la sociedad y a su entorno.









Nuestros recursos naturales, preservación y medio ambiente

Expositor

Dr. Marcos Daniel Pineda García

Moderador José Penso Arcieri

Participantes Dr. Alfredo Méndez Alzamora Dra. Adriana Uribe Urán Dra. Cecilia Arango Rojas Monteriano, Administrador de Empresas, especialista en Comunicación y Gestión Política; Magíster en Acción Política y Participación Ciudadana con estudios de Marketing Político; realizó estudios superiores de Negociación y Mediación y estudios de Liderazgo Político. Se ha desempeñado como asesor del Concejo de Bogotá, director Nacional de Asuntos Políticos y Electorales del Ministerio del Interior; fue alcalde de Montería en el período comprendido entre 2008 y 2011.



INTERVENCIÓN CENTRAL

Más allá de sus divisiones políticas y geográficas, la costa Caribe colombiana tiene subdivisiones en términos ambientales desde La Guajira hasta las sabanas al interior de la región. Los principales recursos van desde el mar Caribe, con una longitud litoral aproximada de 1.600 kilómetros sobre la región, con el activo que representa para la navegabilidad y el turismo, hasta una fauna y flora en diferentes climas y ecosistemas, que hacen de su biodiversidad una gran riqueza. Los recursos hídricos también son muy importantes, representados en los ríos Magdalena, Cauca, Sinú, San Jorge, Cesar y Ranchería, entre otros, que recorren toda la región. El carbón y el níquel que se explotan en el Caribe dinamizan la minería en todo el país. En la región pueden encontrarse diversos ecosistemas como



bosques secos, sabanas, manglares, praderas de pastos marinos, páramos, montañas, desiertos, lagunas costeras dulces y saladas, pantanos, bosques inundables, arrecifes de coral y bosques tropicales.

Además de la riqueza natural, es importante mencionar que en el Caribe colombiano tenemos 185 áreas prioritarias para la conservación, de las cuales 101 son terrestres, 30 marinas y 54 mixtas (una porción terrestre y otra marina). Todo esto nos lleva a pensar en la gran cantidad de recursos y espacios que hay que proteger, incluso más allá de las medidas que ya existen. Esa riqueza natural tiene que ser prioridad para los gobiernos locales y departamentales, y deben existir planes de socialización en las comunidades para la protección de la flora y la fauna. El Estado debe priorizar proyectos de educación para que en los territorios de explotación de recursos y turismo no se afecten los ecosistemas y que, por el contrario, se creen estrategias de salvaguarda de toda esta riqueza del Caribe; cabe mencionar que los proyectos de protección ambiental se han incrementado en las últimas décadas, impulsados por los dirigentes caribeños.





En el caso del departamento de Córdoba, las áreas protegidas han ido en aumento y se han implementado medidas para la protección de los humedales, a pesar de las afectaciones que se han visto recientemente por fenómenos como la explotación ilegal de minerales, que amenazan y atentan contra este tipo de ecosistemas. El departamento cuenta con gran diversidad de fauna y flora, incluidas varias especies endémicas, un activo importante que permite la priorización de áreas para la protección. En Córdoba se encuentra, además, una gran parte del área del Parque Nacional Natural Paramillo, santuario de las especies animales y vegetales más representativas del departamento.

El principal activo hídrico de Córdoba es el río Sinú, que cuenta con 415 kilómetros de longitud (200 de ellos navegables) y uno de los valles más fértiles del mundo junto con los de los ríos Nilo, Tigris y Éufrates. Además de los beneficios en navegabilidad y de la riqueza en recurso pesquero que representa el Sinú, es aprovechado para la generación de energía. El río San Jorge enriquece también la geografía departamental a lo largo de su recorrido por las serranías de San Jerónimo y Ayapel, en el sur del departamento; su trayecto más amplio es en Córdoba, pero también llega a Sucre y Bolívar, dotándolos de territorios bastantes fértiles para la agricultura. Todas esas riquezas hídricas, junto con los humedales, facilitan actividades como la ganadería, que es una de las principales fuentes de ingresos de la región. Por todo lo anterior, Córdoba es un espacio propicio para la explotación del turismo como otra fuente de ingreso, y para que el mundo conozca las grandes riquezas y bellezas naturales que existen en el departamento.



SESIÓN DE PREGUNTAS

ADRIANA URIBE URÁN: ¿Puede hablarnos un poco sobre la cultura y la tradición musical en Córdoba?

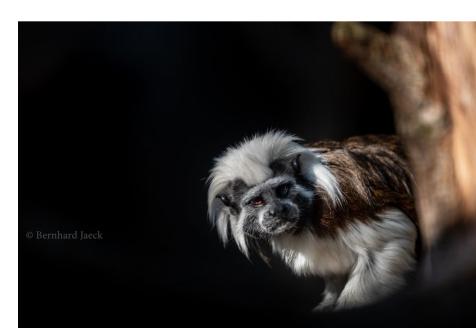
MARCOS DANIEL PINEDA GARCÍA: Córdoba es un territorio riquísimo en manifestaciones culturales y musicales. La larga lista de fiestas y festivales que se realizan en todos los rincones de nuestro departamento son una muestra de ello, solo por mencionar algunos: Festival del Burro en San Antero, Festival del Bullerengue en Puerto Escondido, Festival y Reinado del Mar en Moñitos, Festival Cultural del Sinú en Lorica, Festival Nacional del Porro en San Pelayo, Encuentro de Mujeres Poetas y Festival Nacional de la Cumbiamba en Cereté, Festival de Acordeoneros de Sahagún, Semana Santa en Ciénaga de Oro, Feria Nacional de la Ganadería y Fiestas del Río en Montería, Encuentro Cultural de Indígenas Zenú en San Andrés de Sotavento, Festival Regional del Mapalé en Buenavista, y muchos otros eventos que son una celebración de nuestra cultura y nuestras tradiciones musicales. Y por supuesto, tenemos el sombrero vueltiao, símbolo por excelencia de Córdoba y de Colombia ante el mundo, y una herencia artesanal de nuestros antepasados zenúes, que aún se conserva en todo el departamento.

José Penso Arcieri: ¿Qué formas de turismo se vienen impulsando desde la administración de Córdoba?

MDPG: En todo el territorio cordobés tenemos una gran oferta turística: playas, montañas, ríos, ciénagas, sabanas, fincas agroturísticas



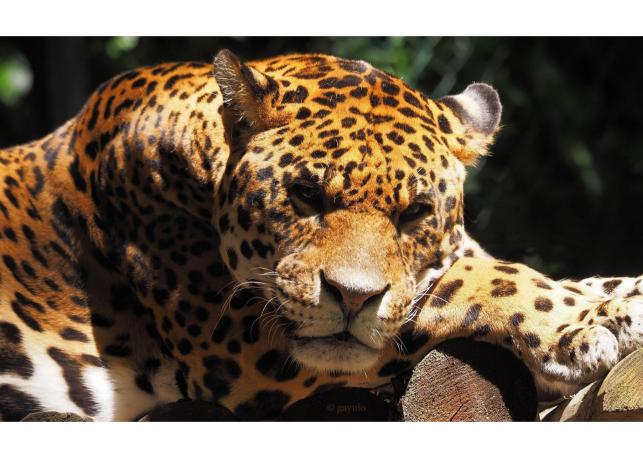
y muchos más atractivos. Solo por mencionar Montería, tenemos la Ronda del Sinú, uno de los parques lineales más largos de Latinoamérica y un ícono urbanístico de la ciudad, que es visita obligada para todos los turistas. Los gobiernos locales se han encargado de promocionar a nivel nacional e internacional todos estos atractivos, pero yo considero que, además, debemos empezar a promover el turismo cultural como una plataforma que puede contribuir de manera significativa a la reactivación económica de Córdoba después de la pandemia, especialmente porque el sector turístico ha sido uno de los más afectados con la emergencia sanitaria que vive el mundo. La cultura, por fortuna, sigue representando de forma destacada los intereses de cualquier destino, por eso hay que darle fuerza a la divulgación de las fiestas y de los festivales para que se conviertan en fuentes importantes de ingresos para los municipios donde se realizan, de manera que generen empleo y oportunidades de emprendimiento, ya que la prestación de cualquier servicio turístico de calidad crea la necesidad de recurso humano que se encargue de visitas guiadas, atención gastronómica, promoción de servicios y todas las actividades relacionadas.





CONCLUSIONES

En el departamento de Córdoba se encuentra una gran variedad de atractivos turísticos, entre los que podemos mencionar el Parque Nacional Natural Paramillo, situado al sur del departamento y con diversos pisos térmicos, ideal para la práctica del ecoturismo y observación de cientos de especies de aves, reptiles, anfibios, mamíferos y peces; la desembocadura del río Sinú en el mar Caribe; la ciudad de Lorica, que se destaca por su arquitectura colonial; las ciénagas de Ayapel, Betancí y del Bajo Sinú; las playas de San Antero, San Bernardo del Viento, Puerto Escondido y Moñitos; el Parque Lineal Ronda del Sinú en Montería; el Zooparque Los Caimanes en Buenavista y las serranías de Abibe, pero también San Jerónimo y Ayapel.



La unidad y la diversidad, punto de partida para entender el Caribe colombiano

Expositor

Dr. Edgar Rey Sinning

Consagrado escritor magdalenense, sociólogo y doctor en Historia. Docente, investigador y catedrático en varias universidades del país; coordinador de la Tertulia Samaria, programa de divulgación histórica. Autor de diversos libros y publicaciones culturales e históricas.



INTERVENCIÓN CENTRAL

El Caribe continental colombiano en el contexto de la cuenca del Gran Caribe

Desde que Cristóbal Colón⁹ y sus compañeros de aventura encontraron las islas de lo que más tarde se denominó *Mar de los Caribes*, en homenaje a los nativos habitantes de ellas, el mundo volvió sus ojos hacia esta tierra, que hasta el momento era desconocida para los europeos. Este Nuevo Mundo, en contraposición al Viejo Mundo, se convirtió en el epicentro del mismo. Desde entonces y hasta hoy

⁹ Génova, 1451? – Valladolid, 20 de mayo de 1506.

82



ese escenario forma parte de la discusión mundial. Los profesores Juan Carlos Garavaglia y Juan Marchena consideran que:

El Caribe desempeñó un papel central en la economía americana; pero en el que, a su vez, constituyó un espacio económico propio, dotado de especiales características. Un papel porque fue el destino y el origen de las flotas y de las embarcaciones que trasegaron los metales americanos durante los años de su mayor producción, con todo lo que ello conllevó. Y punto de entrada de la población esclava africana y de las mercaderías europeas que desde el Caribe fueron diseminadas por el continente. Pero este papel sirvió también para el tendido de redes internas de articulación económica y social que lo determinaron profundamente¹⁰.

Posiblemente, aun hoy, la importancia del Caribe se mantiene. Por ejemplo, el Caribe sigue siendo el espacio de las disputas políticas contemporáneas. La Revolución cubana¹¹ marcó al Caribe y a América Latina en su conjunto, fue y ha sido el tema de discusión en foros regionales y mundiales. Para entender este nuevo continente se hace necesario comprender la Revolución cubana y sus efectos universales. Pero no solo es Cuba, es igualmente Haití, Granada y los movimientos rebeldes en países centroamericanos como Nicaragua, El Salvador, Honduras o Guatemala.

¹⁰ MARÍA INÉS MORAES VÁSQUEZ. "Juan Carlos Garavaglia y Juan Marchena. América Latina de los orígenes a la independencia. Barcelona, Crítica, 2 vols., 2005, 563 pp.", en *Investigaciones de Historia Económica*, vol. 4, n.° 10, pp. 171 a 173, disponible en [https://recyt.fecyt.es/index.php/IHE/article/view/70120].

^{11 26} de julio de 1953 - 1.º de enero de 1959.



La presencia inicial de España en las islas caribeñas y en el territorio de Tierra Firme duró poco si se tiene en cuenta que en pleno periodo expansionista le aparecieron compañeros colonizadores: Inglaterra, Francia y en menor escala Holanda, Dinamarca, y Portugal en el Brasil. A estos europeos se les sumó desde el siglo XIX los Estados Unidos, por ello: "la batalla por el dominio del Caribe era fundamental para el expansionismo estadounidense, dando origen a las rivalidades con las potencias europeas, las cuales poseían colonias en el mediterráneo de América"¹² (este referente histórico es lo que el maestro cartagenero RAMÓN DE ZUBIRÍA¹³ señala como un segundo factor para definir al Ser Caribe. El primer factor para él es el geográfico).

Por los lados de Colombia, muchos estudiosos sobre la cultura caribe han venido planteando la necesidad de superar la equivocada denominación de Costa Atlántica o Costa Norte, para llamarla por su verdadero nombre, Costa Caribe, y cuando nos referimos a ella somos conscientes que hacemos alusión no solo a la parte insular (San Andrés, Providencia, Santa Catalina y otras islas menores e islotes) sino también a la parte continental conformada por siete departamentos, que con la excepción del Cesar, todos tienen costa sobre el Mar de los Caribes. El territorio continental alberga el 21% de la población de Colombia y residen en 132.000 kilómetros cuadrados. Es decir, no es una población despreciable, todo lo contra-

¹² José Luciano Franco. "La batalla por el dominio del Caribe", en Casa de las Américas. Centro de Estudios del Caribe. Anales del Caribe del Centro de Estudios del Caribe, La Habana, Casa de las Américas, 1981, pp. 19 a 38, disponible en [http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/casa/20200420031414/Anales-1981.pdf].

¹³ Cartagena, 7 de septiembre de 1922 - ? 1995.



rio, es determinante política y demográficamente. En este sentido es válido recordar que el espacio Caribe no se circunscribe a las tres ciudades: Santa Marta, Cartagena y Barranquilla, es decir, al litoral, sino que el Caribe se extiende más allá, al interior del territorio colombiano, pero antes de la cordillera de los Andes. En este punto es clave recordar lo planteado por BENEDICT ANDERSON al referirse a la *nación* como una comunidad:

Imaginada [es] porque aún los miembros de la nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, no los verán ni oirán siquiera hablar de ellos, pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión¹⁴.

Igual sucede con una región, y la región Caribe no es la excepción a pesar que a todos los nacidos en ese territorio se les denomine costeños o caribes.Por otra parte, culturólogos, sociólogos, antropólogos, economistas e historiadores como el padre de la sociología en Colombia, el barranquillero Orlando Fals Borda¹⁵, el historiador y exvicepresidente Gustavo Bell Lemus¹⁶, han aportado elementos para comprender la región Caribe en su dimensión histórica y cultural. Precisamente Bell Lemus presenta una hipótesis que al final demuestra:

... la denominación de Costa Atlántica, en vez de Costa Caribe, esconde una actitud despreciativa hacia la Costa, surgida a mediados del siglo XIX, con claros orígenes racistas y discriminatorios. Se originó particularmente luego de la Guerra de los

¹⁴ Benedict Anderson. *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México D.F., Fondo de Cultura Económica, 2006, p. 23.

¹⁵ Barranquilla, 11 de julio de 1925 - Bogotá, 12 de agosto de 2008.

¹⁶ Vicepresidente de Colombia entre 1998 y 2002.



Supremos, al parecer, por la intensificación de los contactos de las élites del interior del país con la costa norte, en su proceso, obvio, de una mayor integración con la economía mundial¹⁷.

Después de una discusión sobre el tema se concluye que este territorio con costa en el Mar de los Caribes se debe llamar es Costa Caribe y no Costa Atlántica. Justamente en el *Mapa Cultural del Caribe colombiano. La unidad en la diversidad*, en el acápite "El Caribe se reconoce a sí mismo", se insiste en el hecho que, desde el inicio de la República, "el Caribe comienza a verse discriminado y a reconocerse a sí mismo como una región distinta del resto de la incipiente nación" ¹⁸.

Pensamos que el territorio bañado por las aguas caribeñas no debe ni siquiera denominarse Costa Norte, porque supone la existencia de una Costa Sur, que no existe, como tampoco existe la Costa Occidental. De tal manera que las aguas del océano Atlántico no están por aquí, por lo que somos caribeños, y como se reconoce en los textos del siglo xix nuestros políticos tenían claro que Colombia no limitaba con el mar Atlántico, sino con Jamaica, como quedó plasmado en el Plan de Desarrollo del Departamento de Bolívar (2001-2003), que establece que ese territorio de Colombia forma parte de la gran cuenca del Caribe, es decir, se tiene más identidad con los vecinos insulares que con los países andinos y con los mismos colombianos nacidos y residenciados en los Andes, en la altiplanicie.

¹⁷ GUSTAVO BELL LEMUS. "¿Costa Atlántica? ¡No!: Costa Caribe", en *x* Cátedra Anual de Historia Ernesto Restrepo Tirado "El Caribe en la nación colombiana", Bogotá, Museo Nacional de Colombia, 27 a 29 de octubre de 2005, p. 124.

¹⁸ CONSEJO REGIONAL DE PLANIFICACIÓN DE LA COSTA ATLÁNTICA. Mapa cultural del Caribe colombiano, Bogotá, corpes, 1993, p. 100.



El Caribe: una mirada al Caribe desde el Caribe

Desde la Colonia la región fue descrita por los cronistas españoles y por los viajeros del siglo xix, pasando también por los relatos e informes de las autoridades virreinales sobre las potencialidades que brindaba la naturaleza expresada en cada una de las formas de manifestarse. Por ejemplo, la exuberancia de las riberas de nuestros ríos, en especial el Magdalena, vía expedita para llegar a Santa Fe de Bogotá, las riquezas de los zenúes, la calidad de las perlas guajiras, los productos que brindaba la tierra (raíces, resinas, yerbas medicinales, frutos, flores, minerales, animales v otros). Pero al lado de este potencial económico, era notorio que hacían falta -como anota el gobernador de Santa Marta, el cartagenero Antonio de Narváez Y DE LA TORRE¹⁹ en su informe sobre la ciudad y Riohacha del año de 1778-, vías de comunicación, en este caso vías que le permitieran a los habitantes del extenso valle de la ciudad de Santos Reyes de Valle de Upar y sus alrededores llevar sus productos a la orilla del río Magdalena o al mar en el puerto de Santa Marta. Curiosamente 200 años después la región Caribe, en su conjunto, carece de vías trasversales que la comuniquen entre sí y solo tiene troncales que la unen con el centro. Es decir, somos una región incomunicada, con localidades y subregiones que viven en condiciones muy similares a las vigentes en los albores de la Independencia. Así que para el país y la región hay independencias que siguen pendientes justo después de 200 años de vida republicana independiente. También en esas

¹⁹ Cartagena de Indias, 1733 - ? 1812.



épocas faltaron –aun hoy– líderes capaces de abanderar, sin claudicar, proyectos políticos, educativos y productivos para convertir toda esa riqueza en grandes emporios industriales y comerciales.

La situación, a pesar de los diagnósticos recurrentes sobre las carencias, no cambió mucho en el siglo XIX. No solo siguieron faltando las vías y puertos, sino que, llegada la cuarta década del siglo XX, el único centro de educación superior seguía siendo la Universidad de Cartagena, fundada en 1827 por iniciativa de Bolívar²⁰ y Santander²¹. De tal manera que durante casi 120 años (la Universidad del Atlántico fue fundada en 1941) los caribeños solo tenían la opción de educación superior en una sola institución, cuando en otras regiones, como Bogotá, por ejemplo, contaba con varias instituciones donde obligadamente debían ir los caribes a educarse.

Podrían igualmente listarse otros hechos que ahonden la discriminación de la región o que develan el aprovechamiento de su posición estratégica y la explotación de sus recursos naturales por un centro siempre urgido. Esta es la actitud que explica la realización de obras como la construcción del puente Laureano Gómez (Pumarejo) que fue vendido como una obra de integración regional, pero que en realidad contribuye más a los intereses comerciales de las industrias del centro. La explotación del carbón y del ferroníquel son también apuestas que la nación autorizó pensando en las regalías y las exportaciones, pero no en la región que, luego de muchos años, no ha visto, a partir de estas explotaciones, ningún desarrollo, pero

²⁰ Caracas, 24 de julio de 1783 - Santa Marta, 17 de diciembre de 1830.

²¹ Cúcuta, 2 de abril de 1792 - Bogotá, 6 de mayo de 1840.



sí el deterioro ambiental, el enfrentamiento y la exposición de las etnias y el crecimiento exponencial de la corrupción. Hasta podría afirmarse que la promoción de la región –la Costa para el lenguaje centrista del altiplano– continúa obedeciendo a una idea excluyente que sigue viendo a la región como una zona exótica, linda, donde ir a pasar vacaciones, un "rumbeadero" con un variado calendario de fiestas, donde la mayor riqueza es el vallenato. Proceso, además, que transforma las expresiones festivas en industrias culturales, en fiestas para el espectáculo de los medios y las agencias turísticas, a riesgo de cercenar su autenticidad, como empieza a suceder con un evento central de la región Caribe como el Carnaval de Barranquilla.





El altiplano ha aprendido, al menos, a gozar la región, a diferencia de MIGUEL ANTONIO CARO²² y otros que hicieron pública manifestación de su aversión al mar, pero siguen manteniendo los andinos una visión centrista, racista, la misma que motivó la denominación Costa Atlántica. Para ellos la región eran tierras ardientes, sin ley, en un país en el que sus élites paramunas, al no entender a los caribes, prefirieron las comodidades de la satanización y les colgaron el cartel de la exclusión, repitiendo a pocos años de la Independencia el comportamiento discriminador y salvaje de la España colonial, ciega matrona ataviada que condenó y atacó el contrabando de La Guajira y Santa Marta que ella misma fomentó con su política comercial que creó monopolios portuarios y limitó el intercambio con otras potencias.

Paralelo a la pervivencia de un quehacer discriminatorio hay que anotar que a la región le ha faltado una élite activa, con peso, para encontrarle en la agenda de la nación espacios sólidos al despliegue de una política regional que, a más de integrar a la región, la articule a la nación. Nuestras élites han preferido, en lugar de promover y defender una política regional y una concepción de la nación más integradora, las compensaciones de una exigua burocracia y partidas para favorecer sus caudas electorales. A lo mucho el discurso regional, cualquiera que sea su actual nivel, ha servido para presionar a las autoridades nacionales, sin entender el asunto y sin comprender que la Constitución ofrece dos artículos –306 y 307–para sacar adelante un proyecto, no solo de regionalización, sino un

²² Bogotá, 10 de noviembre de 1843 - 5 de agosto de 1909.



programa más ambicioso para empezar a reconstruir la nación a partir de la integración de sus regiones.

Esta falta de pensamiento político es lo que hace, finalmente, que la proclamada identidad Caribe siga siendo un proyecto con escasos réditos en términos de desarrollo, sin peso político, que a ratos exhibe un poco de entusiasmo como el mostrado en las calles de la región con motivo del festivo Voto Caribe, una expresión vacía que pretendió confirmar algo sabido: que los caribeños son caribes y quieren una región, pero nada más.

Desde mediados del siglo XIX en la región se ha discutido la necesidad de buscar cierta autonomía de la administración central del gobierno desde Bogotá. Tanto en Cartagena como en Santa Marta las autoridades provinciales mostraron su inconformidad desde 1839. Esos intentos de autonomía continuaron con pensadores políticos como Francisco Javier Carmona²³ en Ciénaga y Juan José Nieto²⁴ en Cartagena. Más adelante, en el siglo XX, surge la Liga Costeña en Barranquilla y luego se dio el nacimiento del Corpes, C. A. Desde este ente planificador del Caribe, que equivocadamente se llamó CORPES Costa Atlántica, se dieron algunos pasos para lograr que los mismos caribeños (costeños) y el resto del país hablaran de Costa Caribe y no de Costa Atlántica. Fue justamente en el seno de este ente, y por propuesta del gobernador de San Andrés Simón Gon-

²³ Cumaná, Venezuela, hacia 1790 - Ciénaga de Santa Marta, hacia 1853.

²⁴ Baranoa, Provincia de Cartagena, 24 de junio de 1805 - Cartagena de Indias, 16 de julio de 1866.



ZÁLEZ RESTREPO²⁵, miembro de la Junta Directiva, que se cambió el discurso sobre Costa Atlántica y adoptó el de Costa Caribe. Pero este ente planificador tuvo una duración corta (1985-1999) fue un intento fallido, tal vez ni la dirigencia regional fue consciente del papel trascendental del CORPES, por su parte, desde el Departamento de Planeación Nacional y otras instituciones estatales, no veían con buenos ojos la planeación regional que se hacía desde las regiones y el protagonismo que tenían en sus respectivos territorios los CORPES.



²⁵ Medellín, 24 de octubre de 1931 - 22 de septiembre de 2003.



Elementos identitarios del Ser Caribe

Al hablar de identidad cultural los científicos sociales (sociólogos y antropólogos) y humanistas (filósofos, historiadores, psicólogos), diferencian claramente la identidad cultural perteneciente a una comunidad en su conjunto, los elementos identitarios que los unen, y por el contrario señalan el carácter de una persona como una expresión individual, singular. De tal manera que se entiende la identidad cultural como la aceptación de sí mismo, la diferencia con los otros, cómo piensan los habitantes de un territorio determinado, las imágenes propias, la cosmovisión y las construcciones sociales. CECILIA BÁKULA plantea además que:

La identidad sólo es posible y puede manifestarse a partir del patrimonio cultural, que existe de antemano y su existencia es independiente de su reconocimiento o valoración. Es la sociedad la que a manera de agente activo, configura su patrimonio cultural al establecer e identificar aquellos elementos que desea valorar y que asume como propios y los que, de manera natural, se van convirtiendo en el referente de identidad [...] Dicha identidad implica, por lo tanto, que las personas o grupos de personas se reconocen históricamente en su propio entorno físico y social y es ese constante reconocimiento el que le da carácter activo a la identidad cultural [...] El patrimonio y la identidad cultural no son elementos estáticos, sino entidades sujetas a permanentes cambios, están condicionadas por factores externos y por la continua retroalimentación entre ambos²⁶.

²⁶ CECILIA BÁKULA. "Reflexiones en torno al patrimonio cultural", en *Turismo y Patrimonio*, n.º 1, 2000, disponible en [http://ojs.revistaturismoypatrimonio.com/index.php/typ/article/view/102/86], pp. 168 y 169.



Pero esta no es sino una de las tantas definiciones de identidad cultural, que permiten acercarse a una conceptualización que lleve a comprender, interpretar y definir unos elementos identitarios de los caribes, entendidos como hombre y mujer, seres activos y pensantes, sentipensantes como lo planteó el sociólogo ORLANDO FALS BORDA.



© voces365

Sin duda que el tema de la identidad cultural de los nacidos en el Caribe ha sido tema de debates públicos y privados, de académicos, intelectuales, políticos y "politiqueros". Para algunos costeños – despectivamente– no son más que unos folclóricos, irresponsables,



fiesteros, flojos, mujeriegos, tropicalistas, desabrochados, bebedores, gritones, vulgares, mamagallistas, entre otros epítetos. A los anteriores se suma, desde hace unos 50 años para acá, macondianos, haciendo alusión a la aldea de Macondo, construcción literaria del nobel Gabriel García Márquez²⁷.

Sin embargo, con esos estereotipos negativos lo único que permite pensar es que los caribes son diferentes a los andinos, por ejemplo, o los llaneros. Los costeños sin duda son diferentes con el resto de la nación, los identifican unos artefactos culturales como afirma Anderson²⁸, pero son diversos, como veremos más adelante. En la diferencia con el resto de los nacidos en otras regiones culturales de la nación y en la diversidad cultural está su fortaleza, porque existe una unidad en medio de la diversidad. Diversidad, sin embargo, permeada por elementos identitarios del Ser Caribe, hombre o mujer. Pero la importancia de la identidad cultural de la región es reconocida por intelectuales, académicos y políticos (funcionarios del Estado); en 1987 RAFAEL PARDO (consejero de paz) afirmaba que: "... aunque en general la región en Colombia se asimila en casi todos los casos al departamento, solamente en la Costa Atlántica y tal vez en los departamentos del Viejo Caldas se asimila la región a un concepto supradepartamental"29. Justamente esa vitalidad de la cultura caribe es lo que destaca el historiador ÁLVARO TIRADO MEJÍA en 1989 al plantear que Colombia ha sufrido un proceso de desan-

²⁷ Aracataca, Colombia, 6 de marzo de 1927 - Ciudad de México, 17 de abril de 2014.

²⁸ Consejo Regional de Planificación de la Costa Atlántica. *Mapa cultural del Caribe colombiano*, cit., p. 21..

²⁹ Ibíd., p. 22.



dinización, y una de las razones es "la presencia cultural y humana del Caribe en el alma nacional"³⁰. De tal manera que negar hoy que la cultura Caribe no permea la cultura nacional es desconocer la importancia de expresiones de la cultura popular caribeña llena de colores, sabores, sonidos. Por ello, esa alma nacional ha cantado y bailado por décadas la cumbia, el porro, hoy el vallenato, y admira y goza el carnaval de Barranquilla, e inclusive del Concurso Nacional de la Belleza luce con orgullo un sombrero vueltiao como símbolo de la nacionalidad.

Hacia el comienzo de la última década del siglo xx, el corpes C.A., en un esfuerzo académico nunca antes conocido en la región, inició un proceso de investigación sobre el poblamiento del territorio, para lo cual contó con un equipo de 18 profesionales de las ciencias sociales y humanas: sociólogos, antropólogos, historiadores, psicólogos, filósofos, arquitectos y abogados, asesorados por el sociólogo Orlando Fals Borda y el historiador Fabio Zambrano Panto-Ja. Ese ejercicio dio unos resultados, tal vez, aun no valorados. Se publicaron como soportes para la planeación municipal, departamental y regional, dos textos claves: *El Caribe colombiano: realidad ambiental y desarrollo*³¹ y *Mapa cultural del Caribe colombiano. La unidad en la diversidad*.

³⁰ ÁLVARO TIRADO. "Del Frente Nacional al momento actual: diagnóstico de una crisis", en *Nueva Historia de Colombia*, Bogotá, Planeta, 1989, p. 401.

³¹ CONSEJO REGIONAL DE PLANIFICACIÓN DE LA COSTA ATLÁNTICA. El Caribe colombiano: realidad ambiental y desarrollo, Santa Marta, CORPES, 1992.



En este último texto se planteó la discusión sobre la identidad cultural regional por ser una región que presenta unos aspectos identitarios claves para entender los procesos históricos y culturales, no solo de la región, sino también de la nación. En ese sentido los autores señalan que:

... a través del Mapa Cultural se busca recuperar la configuración de la identidad cultural de la región caribe de Colombia, vista como proceso histórico y social; partiendo de los elementos aborígenes, pasando por la mezcla con los europeos y los africanos y manteniendo un flujo constante de intercambio con migraciones del interior y el exterior del país, para señalar la pertinencia cultural de la región al ámbito de la cuenca del Caribe. Con estos rasgos sociales y culturales se hace posible perfilar un hombre caribeño³².

Aunque se puede argumentar que estos procesos pueden ser similares en otras regiones del país, e inclusive en las naciones hispanoamericanas, sin embargo, la simbiosis de las tres culturas originó un mestizaje con sus propias características, teniendo como aliado la exuberancia de la naturaleza, el ambiente y, en general, un ecosistema particular donde se mezclan el paisaje del Mar de los Caribes, los ríos que bajan de la Sierra Nevada de Santa Marta y aquellos que vienen de los Andes, las ardientes tierras de las llanuras, las inmensas ciénagas, las alturas de sus montañas, el territorio semidesértico de La Guajira, y tantos accidentes geográficos que integran el territorio regional que comparten hombres y mujeres que han "co-

³² Consejo Regional de Planificación de la Costa Atlántica. *Mapa cultural del Caribe colombiano*, cit., p. 22.



cinado" una especie de "sancocho cultural". Ese mestizaje produjo un hombre con un ritmo de vida distinto, pausado, lento, sin afanes, al que pareciera que le sobrara tiempo, diferente al andino, a quien siempre le hace falta tiempo para todo. Posiblemente ese ritmo ha sido el causante del escaso desarrollo regional y de progreso, sin embargo, cada vez hay más muestras de lo contrario. Es que, así como el Ser Caribe es una muestra de la simplicidad, de la alegría, del despego por las cosas materiales, no tiene precipitación por el futuro, solo piensa en el aquí y en el ahora. Vivir de la puerta de la calle para afuera y contrariando a otros: "si nació para semilla".

De las largas discusiones en el equipo que investigó las diferentes subregiones del Caribe, producto de las cuales se escribieron 16 documentos sobre el poblamiento del territorio, quedó claro en el libro publicado que:

... a los caribeños en general los identifican elementos como la naturaleza mestiza, la alegría comunicativa, la solidaridad, la resistencia, el aguante, la dejadez, el compadrazgo, la lisura, el machismo y el matriarcado, la fortaleza de la familia extensa, la naturaleza anfibia, la vivencia (el vivir y dejar vivir), el carácter de hombre de guerra justa, la vitalidad de sus culturas populares. Es decir, existe una forma de ser costeño que se expresa en exigir el reconocimiento del propio ser y, a través de ese reconocimiento, del ser de todos los hombres³³.



Ahora bien, a esa lista se pueden agregar otros elementos que identifican a los caribeños, cada uno de estos aspectos están intrínsecos en la vida cotidiana, en su ser, en su hacer, en su saber. Algunos de estos elementos identitarios son más visibles que otros, pero sin duda la alegría comunicativa de los costeños está a flor de piel. El Ser Caribe no sabe guardarse para sí sus éxitos o fracasos, por el contrario, es feliz comunicándole a la familia y a los vecinos lo que le ha sucedido. Pareciera que se liberara de una carga emocional por lo que la comunica. Por eso expresaba y festejaba con familiares y amigos el "corone" de un embarque de marihuana. El dinero se iba, no se sembraron para garantizar el futuro. Otro elemento muy significativo es el carácter de familia extensa y no extensiva. Extensa porque para los costeños la familia no termina en los padres, hermanos, tíos o abuelos, se extiende hasta el infinito. Cada vez que se conoce una persona con el apellido igual, el costeño indaga hasta encontrar que en algún lugar del árbol genealógico son primos, no





importa si en segundo o tercer grado, lo importante es que se es primo o pariente. De hecho, amigos de toda la vida se llaman primos, hermanos o compadres sin serlo legalmente. Esos dos ejemplos son más que suficiente para poder entender la cultura caribe. En síntesis, el Ser Caribe es un hombre abierto al mundo, de hecho. se conectó a la modernidad mucho antes que habitantes de otras regiones colombianas. Es sincero, dice las cosas como las piensa, no se anda con rodeos y durante mucho tiempo resolvió sus controversias con versos o piquerías, con tratos amigables; en cada pueblo o comunidad existía un hombre con respetabilidad que se convertía en palabrero como en la cultura wayuu, quien garantizaba los arreglos verbales, la expresión: "palabra de gallero" tenía tanto valor como un documento escrito. Infortunadamente los tiempos han cambiado, las permanentes olas migratorias al territorio han modificado muchos de los patrones culturales raizales, el ethos pacífico del pasado es cuestionable, sin embargo, en esa "alma caribe", no en el sentido religioso, sino como aquello que da espíritu, principio que da forma y organiza el dinamismo vegetativo, sensitivo e intelectual de la vida, aún permanece ese espíritu dialogante y amante de la convivencia pacífica.



Paisaje, hombre y cultura en el Caribe

Resulta interesante entender los elementos identitarios a nivel de la región Caribe, esto siendo consecuentes con el trabajo de investigadores que desde la década de los años 1970, 1980 y 1990 asumieron la responsabilidad de escudriñar la historia regional contrariando la historiografía tradicional, cuyos trabajos se centraban en la denominada historia nacional. De hecho, los trabajos sobre las regiones, como los de los historiadores Germán Colmenares³⁴ y Orlando Fals Borda, abrieron el camino para iniciar procesos de reconstrucción de la historia y la cultura de las regiones. El impacto de los trabajos de Fals Borda fueron claves, como lo reconoce el historiador antioqueño Víctor Álvarez Morales:

... Pero más allá de eso, no hay ninguna duda es llamar la atención sobre un campo que no era claro en este país, todos sabíamos que era una sociedad de regiones, pero esa historia de la costa abrió un horizonte que muchos vemos trasegar, yo específicamente estoy trabajando sobre Antioquia, aprendí de FALS las necesidades de reconocer identidades regionales, reconocer culturas, economías, sociedades y pensar que si hay una historia de Colombia es la de las confidencias, confrontaciones y complementariedades regionales, no de una cosa genérica que llamamos historia que no se sabe bien como agarrar³⁵.

³⁴ Bogotá, 1.º de agosto de 1938 - Cali, 27 de marzo de 1990.

³⁵ V. ÁLVAREZ. Entrevista, documental: Orlando Fals Borda. El científico social del siglo xx, Serie Trópicos, Barranquilla, Telecaribe, 2006.



Es que justamente la historia que se escribía y enseñaba en el país omitía o señalaba tangencialmente los procesos históricos, socioeconómicos, socioculturales y políticos que, al margen de lo que había sucedido en Bogotá, acontecieron en regiones tan importantes como el Caribe o el Viejo Caldas.

Entonces esta historia regional, subregional y local indaga en documentos que dan cuenta de hechos propios de las regiones; hombres y mujeres adultos lúcidos se convirtieron en portavoces de narraciones desconocidas por la historia. En los archivos de los baúles de las abuelas están todavía hechos inéditos que la historiografía regional no ha analizado y mucho menos la historiografía nacional. Por ello es que las investigaciones de FALS en el Caribe colombiano desde mediados de los años 1970, dados a conocer desde 1976³6, continuada con los cuatro tomos de la *Historia doble de la Costa*³¬-³³-³°-4° constituyen una bibliografía básica para comprender el Caribe como región y sus unidades menores denominadas subregiones culturales, porque son unidades de análisis con mayor homogeneidad que la misma región, y porque los habitantes que en ella se agrupan tienen características que los identifican: "entre sí por costumbres,

³⁶ ORLANDO FALS BORDA. *Capitalismo, hacienda y poblamiento: su desarrollo en la Costa Atlántica*, Bogotá, Punta de Lanza, 1976.

³⁷ ORLANDO FALS BORDA. *Historia doble de la Costa*, tomo 1: Mompox y Loba, Bogotá, Carlos Valencia Editores, 1979.

³⁸ Orlando Fals Borda. *Historia doble de la Costa*, tomo II: El presidente Nieto, Bogotá, Carlos Valencia Editores. 1981.

³⁹ ORLANDO FALS BORDA. *Historia doble de la Costa*, tomo III: Resistencia en el San Jorge, Bogotá, Carlos Valencia Editores, 1984.

⁴⁰ ORLANDO FALS BORDA. *Historia doble de la Costa*, tomo IV: Retorno a la tierra, Bogotá, Carlos Valencia Editores. 1986.



dialectos y estilos de vida propia: es decir, con la cultura popular que se expresa desde la cocina hasta la música, la danza, la literatura y la vivienda en nichos ecológicos determinados"⁴¹. Ya en su texto de 1979, nos propone la categoría de "cultura anfibia"⁴². Al exponer que existe un hombre anfibio, ribereño o riberano, FALS planteó la posibilidad de la existencia de otros seres humanos que vivieran en espacios geográficos diferentes, como las sabanas, las montañas, la costa, las sierras. Una mirada al interior de las subregiones donde encontramos a ese hombre amante del solar donde nació con un profundo arraigo al terruño, un sentido de pertenencia absoluto, al río Magdalena, por ejemplo. Con su propia cosmovisión.

Con esas denominaciones se iniciaron en 1990 y 1991 cuatro investigaciones en la Universidad de Cartagena y una en la Universidad de Antioquia, sobre cinco subregiones culturales en el Caribe: *los Montes de María, Sucreños, Tierras del Cesar, La Mojana, Tierras de Loba y el sur de Bolívar*. El producto de esos estudios, que nunca se publicaron, pero que muchos de los que participaron en esa experiencia investigativa formaron parte del equipo que conformó el CORPES C.A., y adelantaron las investigaciones sobre el poblamiento Caribe que sirvió de base para escribir y publicar el *Mapa cultural del Caribe colombiano*. En ese estudio se plantearon temas de mucha valía para ser utilizados como elementos para la planificación de los entes territoriales de la región y de la región misma bajo el principio que se planifica el territorio para el hombre y la mujer. En

⁴¹ ORLANDO FALS BORDA, "El dejao... una forma de ser y una manera de actuar", entrevista en el *Diario del Caribe*, 22 de octubre de 1989, pp. 27 y 28.

⁴² Orlando Fals Borda. Historia doble de la Costa, tomo 1: Mompox y Loba, cit.



el texto se dedica un capítulo al análisis de las subregiones culturales a partir de la consideración de que, de la complejidad:

... de la región (se) hace imposible aproximarse a la cultura a la manera clásica de la antropología, en sociedades de pequeña escala en donde a través del método etnográfico puede lograrse una aproximación panorámica de la cultura. En el interior de la actual sociedad de la Costa conviven simultáneamente fenómenos de modernidad y tradición y hacia el futuro se inicia la búsqueda de un "alma colectiva" ⁴³.

Eso explica que se plantee la existencia de *permanencias territoria- les, subregiones vernaculares y áreas ecoculturales*. No nos detendremos en la reseña de estas partes del texto, pero para fines de este documento resulta atractivo la propuesta de cómo los investigadores de los años 1990 interpretaron las denominadas áreas ecoculturales.

Revisemos de forma breve algunos elementos de la propuesta en mención. En primer lugar, el hombre costero –y no marino propiamente dicho– ese que vive de frente al mar y no como muchos que viven cerca al mar, pero de espaldas a él, se distingue de los residentes en otros escenarios, vive y piensa en función del mar; el disfrute de su arena y agua le hacen posible una vida sin igual. El mar le brinda sal y además alimentos ricos en hierro, fósforo y otros. El hombre de mar conoce sus secretos y por lo tanto lo respeta y lo disfruta sin abusar. Vivir frente al mar es una actividad sublime

⁴³ CONSEJO REGIONAL DE PLANIFICACIÓN DE LA COSTA ATLÁNTICA. *Mapa cultural del Caribe colombiano*, cit., p. 129.



para el hombre costero, recibir su brisa cálida se convierte en alivio a sus penas. Cree que el agua es tan saludable que no solo la disfruta como medio de recreación, sino que la toma para aliviarlo de las enfermedades o para mantener un buen estado físico; nadar abre el apetito, por lo tanto, el desganado encuentra en el mar el mejor remedio. Los misterios del mar son una incógnita para el extraño, en cambio, el hombre de mar sabe cuándo y dónde debe pescar. El ciclo de la pesca está en relación con el ánimo de las aguas, la luna y las estrellas. El hombre de mar tendrá sus mitos y leyendas, que serán diferentes a los de los otros hombres. Sus pueblos los organizan frente a un accidente geográfico, por ejemplo, una bahía, lo que los hace cuadrados y enmarcados alrededor de ese accidente.

Por su parte, el hombre nacido a orillas de los ríos, ciénagas y de esa gran extensión de agua dulce como La Mojana, es el hombre anfibio. Este hombre que es fruto de esa amalgama racial, cultural y religiosa manifiesta en todas las latitudes de la región Caribe. Los ríos que algunos juzgan como el causal de las desventuras del ribereño le ha servido desde la antigüedad para extraer el pescado para completar su alimentación. El hombre riano o riaño, riberano o ribereño, ha creado su cultura, sus valores. Entonces se hace necesario pensar en él, en su proceso de autodesarrollo a partir de su relación con la naturaleza, porque es ella la que ha permitido el desarrollo de lo que llamamos la cultura anfibia o cultura del agua, del agua dulce. La verdad es que las costumbres de los ribereños en su conjunto son unas, con diferencias mínimas. Los habitantes de nuestros ríos y ciénagas forman un *mundo* que no es más que el *mundo ribereño*, el mundo de la gente del río, y por ello la naturaleza misma le pertenece; el río es un lazo que une a todos sus habitantes porque tienen



mucho en común: las casas, las comidas, el paisaje. Es esto, pues, lo que debemos entender como una formación social. Sus viviendas construidas sobre barrancos corren paralelas a las aguas del río y casi siempre es una sola calle larga, por eso siempre encontramos dos barrios: arriba y abajo, dependiendo el sentido de las aguas. Sus mitos, leyendas y espantos están en relación con su vida, es por ello que se habla del Mohán, la Ahogada y sobre todo del Hombre-caimán. La música tradicional está expresada en las grandes ruedas de cumbiambas alumbradas con espermas, donde la mujer es el epicentro de los bailes cantaos, o las tamboras o en las cumbias que los nativos interpretan con sus instrumentos heredados de los aborígenes y negros esclavos. Es también la subregión del país donde el zambaje se presentó: "con una dimensión sin parangones en las demás regiones de la Nueva Granada"44.

El concepto de montaña para los costeños es diferente al que tienen los paisas y caldenses. Para nosotros la montaña es aquella tierra inculta, sin cultivar, cubierta de árboles, arbustos o matas, selva. El hombre que habita por estos lares se le llama montañero, porque su nicho ecológico es la espesura de la montaña. Esta denominación la recibe el campesino que vive en el monte, en la montaña, y que sale al pueblo los sábados o domingos: "su característica fundamental es la timidez y lo apocado de ánimo, místico, 'corroncho' en su máxima expresión"⁴⁵, es el típico coralibe, marrano, fácil de tum-

⁴⁴ DAVID ERNESTO PEÑAS GALINDO. Los bogas de Mompox: historia del zambaje, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1988.

⁴⁵ Consejo Regional de Planificación de la Costa Atlántica. *Mapa cultural del Caribe colombiano*, cit., p. 146.



bar; puede reflejar su inocencia en aquellos temas que interpretaban *Los Corraleros de Majagual*, como *El Calabacito alumbrador* o verse en el recuerdo de su *Nostalgia campesina* de José Francisco "Chico" Cervantes⁴⁶ de Magangué; en fin:

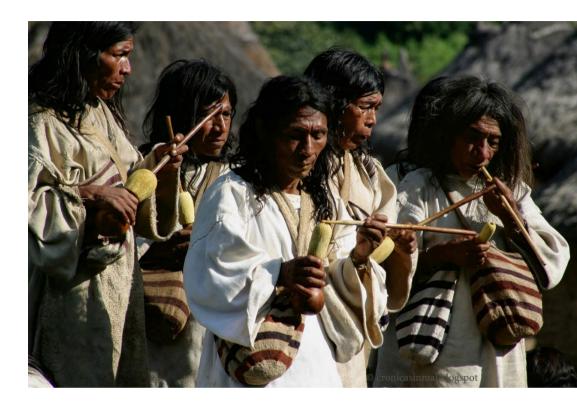
... su cotidianidad se caracteriza por ser muy sencilla y sin complicaciones. Son hombres que viven en casas hechas con elementos que les brinda la naturaleza: caña, guadua, palma; duermen en trojas, esteras o hamacas; sus sillas son simples troncos de los inmensos árboles centenarios que derrumba para vivir. La base de su alimentación son los animales de monte: zaino, ponche, guartinaja, venado y conejo. Su vida cotidiana se reduce a sembrar, montear y tumbar monte y de vez en cuando –un sábado o un domingo– salir al pueblo a conseguir algunas cosas básicas, vender la cosecha y la madera que se logre sacar, de pronto la piel de algún animal. Son los hombres que al estar en relación con la montaña han creado sus propios mitos y leyendas: Madremonte, Patasola y otros visitantes sobrenaturales de las tierras de selva, de monte oscuro⁴⁷.

Este nicho ecológico lo encontramos en casi todos los departamentos de la Costa, por ejemplo, en el Magdalena la zona de la *nación chimila*, localizada entre los ríos Magdalena, Cesar y Ariguaní o en los *Montes de María*, en fin, en muchas partes de la región se aprecia esta actitud montuna.

⁴⁶ Magangué, Bolívar, 7 de mayo de 1942 - Cartagena, 20 de agosto de 2015.

⁴⁷ Consejo Regional de Planificación de la Costa Atlántica. *Mapa cultural del Caribe colombiano*, cit., p. 146.





El hombre de las sabanas se siente no solo en su nicho, sino en todo el país, sus porros y fandangos estremecen el alma nacional; sus fiestas en corralejas, sus guapirreos, su mote de queso, sus cantos de vaquerías. El "hombre sabanero es el fruto racial y cultural de las etnias que están en el tronco raizal del país, aunque ha sido influenciado por la presencia de inmigrantes interioranos y sirio-libaneses⁴⁸"; sin embargo, su *ethos* caribe aflora con precisión. En muchos casos el sabanero cultiva en tierra ajena, ya que la aparcería y el minifundio es la característica fundamental de la tenencia de la tierra, pero él:

⁴⁸ Ibíd., p. 144.



... se siente tan dueño como el propietario; es un hombre que produce muchos de los elementos que consume –hasta el vicio– ya que es muy dado a sembrar, así sea "una punta de tabaco", para su consumo y la venta de algo⁴⁹.

Este hombre lo podemos localizar en las sabanas de Bolívar, Sucre y Córdoba, pero también lo encontramos en algunas zonas del Cesar y del Magdalena. La hacienda y la ganadería extensiva son los elementos constitutivos que generan las grandes fiestas patronales con tarde de corraleja y noche de fandango: "El porro sintetiza la vida musical de este hombre; 'María Barilla' es el símbolo de una estirpe de mujeres bailadoras por tradición y expresión de la autonomía femenina costeña, y no por y vagabundería" 50.

Sin lugar a equivocaciones, los nativos Wayuu que habitan el territorio de La Guajira han significado la máxima expresión de la defensa de la nación, aunque fue un pueblo aislado de la nacionalidad hoy está integrado al resto del país nacional y a la región Caribe en particular. Los nativos y los mestizos "conservan la mayor parte de lo que fue su antiguo territorio y en la práctica una relativa autonomía política y cultural"⁵¹. Aunque el departamento tiene sus límites en la parte sur con su vecino, el Cesar, y tiene un área en la Sierra Nevada de Santa Marta, el verdadero territorio guajiro comprende por el occidente desde la región costera de Mingueo y Dibulla hasta el extremo norte de la península, y por el lado oriental abarcaría

⁴⁹ Ídem.

⁵⁰ Ídem.

⁵¹ Consejo Regional de Planificación de la Costa Atlántica. *Mapa cultural del Caribe colombiano*, cit., p. 150.



hasta Sinamaica en la vecina república de Venezuela. Se encuentran importantes núcleos guajiros urbanizados en Maracaibo. Por el sur comprendería el curso medio de la ranchería hasta la población de Fonseca. Es necesario señalar que los municipios de Barrancas y Fonseca son áreas culturales de transición entre el norte de La Guajira y el extremo sur del departamento, el cual mantiene grandes afinidades con Valledupar. Así:

... la guajiridad se caracteriza por una serie de elementos comunes, tales como la preponderancia de las familias extensas como unidades que implican fuertes lazos de solidaridad y reciprocidad entre sus miembros, el mantenimiento de sus nexos económicos y culturales con el Caribe y la preservación de una relativa autonomía política y cultural a través de la resistencia frente a la violencia, la preservación del territorio, de la lengua y de su organización sociopolítica⁵².

Por último, es válido precisar la presencia de importantes migraciones nacionales y siriolibaneses en núcleos urbanos como Maicao, que se ha convertido en un lugar de confluencia interétnica.

Las islas de San Andrés y otras localizadas en el mar de los Caribes siempre fueron consideradas por el resto del país como territorios nacionales y no integrados al área del Caribe colombiano —aunque por afinidad cultural nosotros los pensábamos como hermanos racial y culturalmente, el interior del país insistía que eran un territorio aparte y, como tal, se les trataba—, a partir del CORPES C. A. fue posible insertarlas en nuestro territorio, y de hecho tiene asiento en

⁵² Ibíd., p. 151.



el Consejo Directo del ente planificador y en las demás instituciones y programas que se realizan a nivel regional. San Andrés es un territorio fruto de las migraciones extranjeras que fueron configurando una población anglo-caribeña, más tarde llegaron los colombianos y hoy las corrientes migratorias de sirio-libaneses. Con estos dos últimos grupos el territorio ha sufrido un proceso urbanístico y ecológico, pero también unos cambios demográficos que han llevado a una transformación en su modo de vida "y un cambio en sus estructuras socioeconómicas y culturales⁵³. La actividad comercial y turística de la isla ha afectado la vida cultural del nativo, quien:

... no conoció el desempleo, sino hasta después de la declaratoria de puerto libre [...] Cada familia tenía terreno, su cultivo, sus animales, su pesca; su economía familiar estaba apoyada por sistemas cooperativos y de trueque. Podía faltar el dinero, en el peor de los casos, pero la comida siempre fue abundante. Una vez se instaura el puerto libre, el principal problema que se le presenta al nativo es el de la tierra, la cual adquiere valor comercial⁵⁴.

El isleño, que por años desarrolla una cotidianidad llena de espiritualidad y tranquilidad porque recibe de la madre naturaleza los beneficios que de ella brotan, se convierte en un empleado y en muchos casos en un desplazado de su propio nicho ecológico, y en busca de refugio se ha replegado hacia el centro y sur de la isla. De todas maneras, ahí todavía convive con su religiosidad, su reggae,

⁵³ Ídem.

⁵⁴ Consejo Regional de Planificación de la Costa Atlántica. *Mapa cultural del Caribe colombiano*, cit., p. 151.



su calipso y su rondó, aun sustrayéndole al mar muchos de sus alimentos fundamentales; se ha ido enconchando en su *ethos* caribe y resiste los embates del capitalismo mercantilista propiciado por la avaricia mercachifle sirio-libanesa y continental.

Aunque muchas de nuestras familias aborígenes costeñas fueron arrasadas con la conquista, y sobre todo cuando se iniciaron los procesos de poblamientos, como el caso de De Mier y Guerra y De la Torre Miranda, sin embargo, muchos de nuestros antepasados nativos resistieron inicialmente, y más tarde se protegieron "enmontándose" y con muchas dificultades se mantienen conservando sus tradiciones culturales, no solo a nivel espiritual sino a nivel material. Cuando hablamos de indígenas nos referimos, casi que exclusivamente, a los guajiros (Wayuu) o a los habitantes de la Sierra Nevada de Santa Marta, y nos olvidamos de los emberá, chimilas, vuko-vukpa, algunos descendientes de los zenúes y los kankuamos. Estos últimos no los registra la obra. En cada uno de ellos encontramos elementos culturales aún desconocidos para nosotros y que, por la misma indiferencia, no hemos estudiado y mucho menos asimilado para darle "un manejo adecuado de nuestros complejos ecosistemas"55. Al respecto el libro cita al antropólogo alemán GE-RARDO REICHEL-DOLMATOFF⁵⁶ cuando dice:

⁵⁵ Ibíd., p. 153.

⁵⁶ Salzburgo, Austria, 16 de marzo de 1912 - Bogotá, 16 de mayo de 1994.



Colombia no sabe qué gran riqueza tiene en sus indios, una riqueza de una experiencia humana adquirida en el curso de milenios. Aparte de su gran capacidad de adaptación a diferentes medios ambientes y del ejemplar manejo ecológico, en las sociedades indígenas del país se encuentran una profundidad filosófica, una penetración psicológica y una belleza estética de la imaginación que aún no han sido reconocidas y apreciadas. Tampoco se ha reconocido el gran potencial de su conocimiento de plantas medicinales, tóxicas y psicotrópicas y todo lo que aquello implica para la farmacología y medicina moderna⁵⁷.

Quién puede negar la presencia de los "cachacos" en nuestra región, si muchos tenemos un tronco interiorano y para nosotros todo el que no nació en la Costa es "cachaco", sea de Santander, Huila, Tolima o Valle. Lo cierto es que después de 1950 se acrecentó el número de estos compatriotas que vinieron a buscar paz en estos territorios, luego a buscar fortuna en la "marimba" y recientemente huyendo de las bombas del narcotráfico paisa. Inicialmente sus puntos de concentración fueron "las vertientes de las serranías de San Lucas, Perijá y de la Sierra Nevada de Santa Marta" A esas tierras llegaron los tolimenses, boyacenses, cundinamarqueses, antioqueños, caldenses y santandereanos e iniciaron un proceso de poblamiento nuevo que se caracterizó por la escogencia de un lote de terreno que les permitiera dedicarse a la agricultura (pancoger), sobrevivir y buscar tranquilidad y paz, como también estabilidad

⁵⁷ GERARDO DOLMATOFF. "Colombia indígena, periodo prehispánico", en *Nueva Historia de Colombia*, Bogotá, Planeta, 1989, p. 153.

⁵⁸ Consejo Regional de Planificación de la Costa Atlántica. *Mapa cultural del Caribe colombiano*, cit., p. 149.



económica y social. Esa migración de la década de los años 1950 había sido expulsada de su territorio por la crueldad de la violencia en los campos andinos, eran campesinos o montañeros en el concepto paisa. Un producto que les permitió estabilidad económica y social fue el café, que se comenzó a sembrar en grandes extensiones en la Sierra Nevada de Santa Marta.

Otros llegaron por Córdoba y Sucre hasta Magangué y otras poblaciones ribereñas, donde establecieron comercios, adquirieron fincas y fundaron grandes haciendas ganaderas, con ello lograron crear grandes empresas y echar raíces para siempre, por tanto, se casaron, lo que viene significando innovaciones socioculturales, sociohistóricas y económicas. Esos nuevos pobladores han modificado muchas de las expresiones de la cultura, la política y la tenencia de la tierra. Valga señalar la campaña política para la alcaldía de Magangué de un paisa, que lo hizo muy bien, que tenía como consigna: "Hecho en Medellín para servir en Magangué". Por lo tanto, no nos debe extrañar que en una fiesta patria o religiosa se muestren varias formas de celebraciones dependiendo del punto de origen. Esa amalgama cultural y étnica nos muestra no tan puros como en el pasado, lo que significa que "la región contiene en su interior toda una gama de pobladores nuevos y viejos que hemos ido conformando en una región cosmopolita, aunque en su interior prevalezca el "ethos cultural Caribe"59. Estamos convencidos de que este es el nuevo Caribe colombiano, con unas áreas de transición cultural o fronteras culturales con afinidades muy marcadas y fáciles de iden-

⁵⁹ EDGAR REY SINNING. *Hombre de guerra justa*, Barranquilla, Asociación Colombiana de Sociología, 1989.



tificar, tales como los límites entre Córdoba y Antioquia; Cesar y los Santanderes, como también Bolívar y sus vecinos santandereanos y antioqueños. De todas maneras, al libro *Mapa cultural del Caribe colombiano. La unidad en la diversidad*⁶⁰, hay que verlo como una propuesta de análisis de la realidad cultural e histórica de la región, y está a la consideración de especialistas. La obra es de consulta obligada para aquellos que deseen conocer mejor la cosmovisión y el perfil humano de los caribeños nacidos en Colombia, como también sus valores antropológicos, ético-políticos y sus valores religiosos.



⁶⁰ Consejo Regional de Planificación de la Costa Atlántica. *Mapa cultural del Caribe colombiano*, cit.



BIBLIOGRAFÍA

AGUERRONDO, Inés. *El nuevo paradigma de la educación para el siglo,*Buenos Aires, Organización de Estados Iberoamericanos para la
Educación la Ciencia y la Cultura, 2009.

ÁLVAREZ, V. Entrevista, documental: Orlando Fals Borda. El científico social del siglo xx, Serie Trópicos, Barranquilla, Telecaribe, 2006.

Anderson, Benedict. *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México D.F., Fondo de Cultura Económica, 2006.



- BÁKULA, CECILIA. "Reflexiones en torno al patrimonio cultural", en *Turismo y Patrimonio*, n.º 1, 2000, pp, 167 a 174, disponible en [http://ojs.revistaturismoypatrimonio.com/index.php/typ/article/view/102/86].
- BELL LEMUS, GUSTAVO. "¿Costa Atlántica? ¡No!: Costa Caribe", en *X*Cátedra Anual de Historia Ernesto Restrepo Tirado "El Caribe en la

 nación colombiana", Bogotá, Museo Nacional de Colombia, 27 a 29

 de octubre de 2005.
- Bolívar, Simón. *Carta de Jamaica*, Caracas, Ediciones de la presidencia de la Republica, 1972.
- Bonet Morón, Jaime y Gerson Javier Pérez Valbuena. "Financiamiento y calidad del gasto social en la región Caribe colombiana", en *Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional y Urbana*, n.° 262, Cartagena, Banco de la República, 2017, disponible en [https://repositorio.banrep.gov.co/bitstream/handle/20.500.12134/6979/dtser_262.pdf].
- Bonet Morón, Jaime y Lucas Wilfried Hahn de Castro. "La mortalidad y desnutrición infantil en La Guajira", en *Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional*, n.° 255, Cartagena, Banco de la República, 2017, disponible en [https://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/dtser_255.pdf].
- BONILLA MEJÍA, LEONARDO Y EDUARD F. MARTÍNEZ GONZÁLEZ. "Educación escolar para la inclusión y la transformación social", en JAIME BONET MORÓN Y DIANA RICCIULLI MARÍN (Eds.). *Casa Grande Caribe*, Bogotá, Banco de la República, 2018, pp. 1 a 50, disponible en [https://repositorio.banrep.gov.co/bitstream/handle/20.500.12134/9709/LBR_2019-04.pdf.pdf?sequence=6&isAllowed=y].



- Bossa, Roberto. "2.ª sesión de la IV Cátedra Caribe", 23 de junio de 2020, video de YouTube, disponible en [https://www.youtube.com/watch?v=1inbvAXcf-Q&t=972s].
- CAMARA DE COMERCIO. Informe sobre el desempeño economico de la Guajira, 2017.
- CASTRO L., RICARDO. "Coronavirus, una historia en desarrollo", en *Revista Médica de Chile*, vol. 148, n.º 2, 2020, pp. 143 y 144, disponible en [https://www.scielo.cl/pdf/rmc/v148n2/0717-6163-rmc-148-02-0143.pdf].
- CEPEDA EMILIANI, LAURA y CINDY BENEDETTI HENAO. "Nutrición y primera infancia para la inclusión y la transformación social", en JAIME BONET MORÓN y DIANA RICCIULLI MARÍN (Eds.). *Casa Grande Caribe*, Bogotá, Banco de la República, 2018, pp. 51 a 94, disponible en [https://repositorio.banrep.gov.co/bitstream/handle/20.500.12134/9709/LBR_2019-04.pdf. pdf?sequence=6&isAllowed=y].
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. "El desafío social en tiempos del Covid-19", en *Informe Especial Covid-19*, n.° 3, Naciones Unidas, 2020, disponible en [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45527/5/S2000325_es.pdf].
- Consejo Regional de Planificación de la Costa Atlántica. *El Caribe colombiano: realidad ambiental y desarrollo*, Santa Marta, corpes, 1992.
- Consejo Regional de Planificación de la Costa Atlántica. *Mapa cultural del caribe colombiano*, Bogotá, corpes, 1993.



- DE LA TORRE, SATURNINO; CARMEN OLIVER VERA y MARÍA LUISA SEVILLANO GARCÍA. *Estrategias didácticas en el aula: buscando la calidad y la innovación*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2010.
- DE VIERA Y CLAVIJO, JOSÉ. *Historia de Canarias*, vol. III, España, Ediciones Idea, 2016.
- DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN. Sistema de Información y Consulta de Distribución de Recursos Territoriales (SICODIS), DNP, 2017, disponible en [https://sicodis.dnp.gov.co/].
- DOLMATOFF, GERARDO. "Colombia indígena, periodo prehispánico", en *Nueva Historia de Colombia*, Bogotá, Planeta, 1989.
- FALS BORDA, ORLANDO. *Capitalismo, hacienda y poblamiento: su desarrollo en la Costa Atlántica*, Bogotá, Punta de Lanza, 1976.
- FALS BORDA, ORLANDO. *Historia doble de la Costa*, tomo 1: Mompox y Loba, Bogotá, Carlos Valencia Editores, 1979.
- Fals Borda, Orlando. *Historia doble de la Costa*, tomo II: El presidente Nieto, Bogotá, Carlos Valencia Editores, 1981.
- FALS BORDA, ORLANDO. *Historia doble de la Costa*, tomo III: Resistencia en el San Jorge, Bogotá, Carlos Valencia Editores, 1984.
- FALS BORDA, ORLANDO. *Historia doble de la Costa*, tomo IV: Retorno a la tierra, Bogotá, Carlos Valencia Editores, 1986.



- Franco, José Luciano. "La batalla por el dominio del Caribe", en Casa de LAS AMÉRICAS. CENTRO DE ESTUDIOS DEL CARIBE. *Anales del Caribe del Centro de Estudios del Caribe*, La Habana, Casa de las Américas, 1981, pp. 19 a 38, disponible en [http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/casa/20200420031414/Anales-1981.pdf].
- *Gaceta Constitucional*, n.° 114 de 4 de julio de 1991, disponible en [https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument. asp?ruta=Constitucion/1687988].
- Guajira 360° y Fundesarrollo. Análisis de pertinencia del gasto de regalías en el departamento de La Guajira y municipios productores, 2018.
- Guajira 360°. *Prospera Guajira: construyendo futuro*, 2018, disponible en [http://guajira360.org/category/prospera-guajira/].
- Gutiérrez Hinojosa, Tomás Darío e Iván Morón Cuello. "IV Cátedra Caribe La música tradicional como patrimonio y parte de la economía naranja", 21 de septiembre de 2020, video de YouTube, disponible en [https://www.youtube.com/watch?v=ImCAXk21TUI&t=5009s].
- Ley 1.ª de 10 de enero de 1991, *Diario Oficial*, n.° 39.626 de 11 de enero de 1991, disponible en [https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1826120].
- Ley 1962 de 28 de junio de 2019, *Diario Oficial*, n.º 50.998 de 28 de junio de 2019, disponible en [http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Leyes/30036612].



- MANZUR JATTIN, FÉLIX; MARIO TORRES VILLALOBOS y ERNESTO VERGARA PARRA. *La mejor esquina de América: ejes estratégicos*, Montería, Cámara de Comercio de Montería, 2020.
- Moraes Vázquez, María Inés. "Juan Carlos Garavaglia y Juan Marchena. América Latina de los orígenes a la independencia. Barcelona, Crítica, 2 vols., 2005, 563 pp.", en *Investigaciones de Historia Económica*, vol. 4, n.° 10, pp. 171 a 173, disponible en [https://recyt.fecyt.es/index.php/IHE/article/view/70120].
- Morales Tuesca, Noel. "IV Cátedra Caribe El rol del profesional en la socieda actual", 4 de noviembre de 2020, video de YouTube, disponible en [https://www.youtube.com/watch?v=cpqe9__ KI54&t=2899s].
- NACIONES UNIDAS. *Sistema de Contabilidad Ambiental y Económica 2012: marco central*, Naciones Unidas, 2014, disponible en [https://www.cepal.org/sites/default/files/document/files/scae-prologo.pdf].
- ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO. "El rol de la formación profesional frente a los efectos del Covid-19 en América Latina", en *OIT/Cinterfor Notas*, Montevideo, 6 de abril de 2020, disponible en [https://www.ilo.org/cinterfor/noticias/WCMS_741941/lang-es/index.htm].
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD. *Coronavirus disease 2019 (Covid-19).*Situation Report 86, Ginebra, oms, 15 de abril de 2020, disponible en [https://www.who.int/docs/default-source/coronaviruse/situation-reports/20200415-sitrep-86-covid-19.pdf].



- Peñas Galindo, David Ernesto. *Los bogas de Mompox: historia del zambaje*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1988.
- PÉREZ HERNÁNDEZ, ABEL FEDERICO; CRISTIAN JANET MÉNDEZ SÁNCHEZ, PEDRO PÉREZ ARELLANO y HÉCTOR MANUEL YRIS WHIZAR. "Los estilos de aprendizaje como estrategia para la enseñanza en educación superior", en *Revista de Estilos de Aprendizaje*, vol. 12, n.º 23, 2019, pp. 96 a 122, disponible en [http://revistaestilosdeaprendizaje.com/article/view/1212].
- PINEDA, MARCOS. "IV Cátedra Caribe Nuestros recursos naturales, preservación y medio ambiente", 21 de noviembre de 2020, video de YouTube, disponible en [https://www.youtube.com/watch?v=mo6ynnZYIyc].
- RAMÍREZ, JUAN MAURICIO. "Geografía económica, descentralización y pobreza multidimensional en Colombia", en Cuadernos Fedesarrollo, n.° 54, Bogotá, Fedesarrollo, 2016, disponible en [https://www.repository.fedesarrollo.org.co/handle/11445/2894].
- REICHEL-DOLMATOFF, GERARDO. "Colombia indígena, periodo prehispánico", en *Nueva Historia de Colombia*, Bogotá, Planeta, 1989.
- REY SINNING, EDGAR. *Hombre de guerra justa*, Barranquilla, Asociación Colombiana de Sociología, 1989.



- Rodríguez Acosta, Sandra; Rafael Tuesca Molina y David García Torres. "Salud para la inclusión y la transformación social ", en Jaime Bonet Morón y Diana Ricciulli Marín (Eds.). *Casa Grande Caribe*, Bogotá, Banco de la República, 2018, pp. 95 a 158, disponible en [https://repositorio.banrep.gov.co/bitstream/handle/20.500.12134/9709/LBR_2019-04.pdf. pdf?sequence=6&isAllowed=y].
- Romero Sierra, Eduardo y Cindy Benedetti Henao. *Inversión en La Guajira: oportunidades y restricciones*, Barranquilla, Centro de Pensamiento Guajira 360° y Fundesarrollo, 2016, disponible en [https://guajira360.org/wp-content/uploads/2017/04/InversionEnLaGuajira.pdf].
- SERJE DE LA OSSA, MARGARITA ROSA. *El revés de la nación: territorios salvajes, fronteras y tierras de nadie*, Bogotá, Universidad de Los Andes, 2005.
- TIRADO, ÁLVARO, "Del Frente Nacional al momento actual: diagnóstico de una crisis", en *Nueva Historia de Colombia*, Bogotá, Planeta, 1989.
- Toro González, Daniel y Aarón Espinosa Espinosa. "Acueducto y alcantarillado para la inclusión y la transformación social", en Jaime Bonet Morón y Diana Ricciulli Marín (Eds.). *Casa Grande Caribe*, Bogotá, Banco de la República, 2018, pp. 159 a 192, disponible en [https://repositorio.banrep.gov.co/bitstream/handle/20.500.12134/9709/LBR_2019-04.pdf. pdf?sequence=6&isAllowed=y].



VERANO DE LA ROSA, EDUARDO. "IV *Cátedra Caribe - Una* mirada integral", 22 de mayo de 2020, video de YouTube, disponible en [https://www.youtube.com/watch?v=54PEYQ9BD_I&t=1662s].

Vergara Parra, Ernesto. Gestión de puertos marítimos y fluviales en Colombia, Bogotá, Impresión Unión Gráfica, 2014.

VERGARA PARRA, ERNESTO. "Tercera sesión de la IV *Cátedra Caribe* con Ernesto Vergara", 24 de julio de 2020, video de YouTube, disponible en [https://www.youtube.com/watch?v=WlLCP4aeLkk&t=6130s].



Editado por el Instituto Latinoamericano de Altos Estudios –ILAE–, en enero de 2022

Se compuso en caracteres Cambria de 11 y 9 ptos.

Bogotá, Colombia